



# Llamada de Medianoche

Noticias de  
**ISRAEL**

*En la mira el Futuro*

Enero 2025

EVANGELIO

**¿QUÉ PENSAR SOBRE  
LA LEY Y EL PECADO?**

NOTICIAS DE ISRAEL

**LA LUCHA DE ISRAEL  
POR LA SUPERVIVENCIA**

BIBLIA

**LA ARROGANCIA  
DE LOS RICOS**

Las  
insondables  
riquezas en  
Cristo

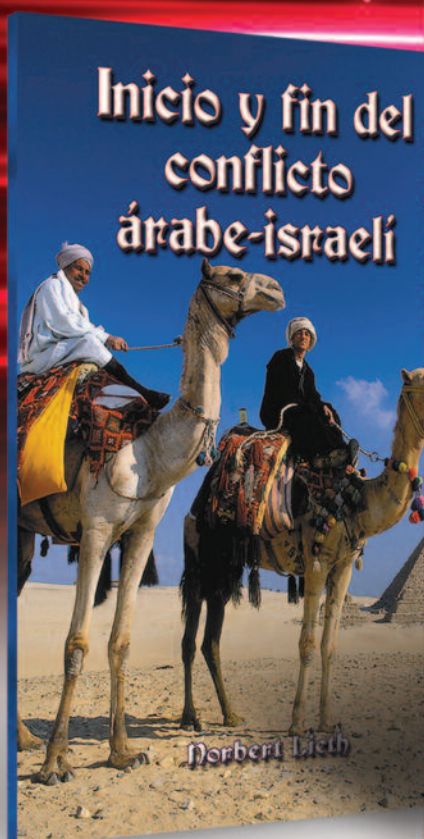


# Confrotaciones actuales con

Israel

Ciencia

Sociedad



Los medios de comunicación de todo el mundo se concentran en nuestros días en el conflicto del cercano oriente. ¿Pero cómo comenzó este conflicto? En las páginas de este libro nuestro autor enfoca esta cuestión.

La Biblia nos dice claramente: "Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ...serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Gn. 12:2-3).

Formato • 13,5 x 19,5 cm 56 pgs.



La investigación científica está retrasada. Si uno compara la Biblia y la ciencia, uno se entera que la Biblia estuvo muy por delante de la investigación en numerosas declaraciones. Duró milenios hasta que la ciencia pudo confirmar las siguientes declaraciones bíblicas:

- La Tierra sostenida de la nada.
- Las estrellas son incontables.
- Al final, la liebre sí rumia.
- El embrión tiene forma de bola de hilo en su etapa inicial.
- El peso del aire.

Este libro muestra unos 30 ejemplos en los que la ciencia tuvo un retraso comparada con la Biblia.

Formato • 13,5 x 19,5 cm 80 pgs.

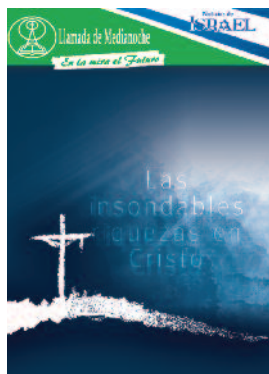


Salvación • Israel • Pecado • Matrimonio  
Visiones • Juventud • Música • Homosexualidad

En este libro recibirá una excelente guía bíblica. Norbert Lieth no teme tocar los hierros candentes y discutir temas sensibles o llamar al pecado por su nombre. En los nueve capítulos da respuestas a preguntas candentes.

- ¿Puede un cristiano perderse?
- La relación bíblica con Israel
- ¿Puede un cristiano seguir pecando?
- Sobre visiones y otras revelaciones
- Peligros de la juventud
- La protección del matrimonio
- Ser cristiano como hombre y mujer
- Sobre la música espiritual y no espiritual
- ¿Relación con el mismo sexo?

Formato • 13,5 x 19,5 cm 128 pgs.



## CONTENIDO

### Mensaje Bíblico

4 Las insondables riquezas en Cristo

### Noticias de Israel

- 12 La lucha de Israel por la supervivencia
- 17 El escudo defensivo sobre Israel
- 17 La amenaza a Israel desde el Este
- 18 Refugiados de Gaza en El Cairo, Egipto
- 18 Futura prohibición pese al éxito israelí en la Olimpiada Científica
- 18 Fortalecimiento de la comunidad drusa en tiempos de guerra
- 19 Israel rescata a una rehén yazidí del ISIS en la Franja de Gaza
- 20 ¿Podría el modelo turco sentar un precedente?
- 20 Preguntas sobre los envíos de ayuda humanitaria a la Franja de Gaza
- 21 Caleidoscopio arqueológico
- 21 En la búsqueda del bálsamo bíblico
- 22 La Biblia habla explícitamente de la restauración de Israel
- 25 La normalización con Arabia Saudita sigue siendo un tema pendiente

### Actualidades

- 26 La arrogancia de los ricos
- 29 Cuando los caminos de Dios parecen no ser perfectos
- 34 ¿Qué pensar sobre la ley y el pecado?

### 3 Editorial

### 15 Queridos Amigos de Israel

### 38 Impreso

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.



Norbert Lieth

## “El que encuentra a Jesús, recibe un gozo nuevo, incomparable y duradero”

En Mateo 2 leemos: “*Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos (...) Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra*” (vv. 1,11).

En el calendario de la Iglesia tradicional se encuentra la festividad de Epifanía. El nombre deriva de la palabra griega epiphaneia, lo que significa “aparición”. Se remonta a la visita de los tres Reyes Magos de Oriente, que siguieron el camino que les indicaba una estrella, hasta que encontraron a Jesús. En realidad, no sabemos si verdaderamente eran reyes, y tampoco si eran tres, aunque sí ofrecieron tres presente: oro, incienso y mirra (Mateo 2:11). Tampoco se encuentran en la Biblia los nombres que se les dan tradicionalmente: Melchor, Gaspar y Baltazar. Se dice que estos nombres señalan los tres continentes de Asia, África y Europa, representando de esta manera al mundo entero. Baltazar representaría a Asia, Gaspar a África y Melchor a Europa.

La fiesta se celebra el 6 de enero. En este día, especialmente en las regiones católicas, los niños van de puerta en puerta disfrazados de reyes, cantan villancicos de Epifanía y cuentan la historia de los Reyes Magos de Oriente.

Pero además de las tradiciones humanas, esta historia bíblica tiene algo muy alentador para nosotros:

Jesús no se le apareció solo a Israel, sino que vino como Salvador del mundo entero, como nos muestra la visita de estos reyes paganos de Oriente (Mateo 2:1). A pesar de que el Plan de Dios preveía la función central de Israel, Él siempre tenía en la mira al mundo entero. “*Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres*” (Tito 2:11).

Dios literalmente atrajo a estas personas hacia Cristo y los guio por medio de una estrella (Mateo 2:2). Él creó las estrellas para nuestra orientación en tierra y mar. A nivel espiritual, es Jesús quien nos da la orientación que necesitamos. Él nos libera de las es-

trellas errantes de este mundo, nos enseña lo que transformará nuestras vidas y nos lleva a la meta que anhelábamos.

El encuentro de los Reyes con Jesús ocurrió en los días del rey Herodes (Mateo 2:1). Había llegado el Rey verdadero, el que se distinguía de todos los demás reyes; el que no era ningún rey asesino como Herodes, tampoco un rey guerrero como Augusto, sino el Rey y Salvador que regalaba y regala amor, perdón y una vida completamente nueva. “*Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*” (Tito 3:4-5).

Cuando los Reyes vieron la estrella encima de una casa en Belén, “*se regocijaron con muy grande gozo*” (Mt. 2:10). Para estos hombres, que provenían de un paganismo oscuro, se encendió la luz. El que encuentra a Jesús, recibe un gozo nuevo, incomparable y duradero.

Entraron a la casa donde se encontraba el niño Jesús y se postraron de rodillas en adoración. Ellos fueron los primeros de entre las naciones en poder gozar de un encuentro con Jesús, y él les cautivó por completo. ¡Nadie que se encuentra con Jesús queda indiferente!

Abrieron sus tesoros para dárselos. El que ha encontrado a Jesús está dispuesto a entregarse completamente a Él con todo lo que tiene (Mateo 2:11).

Volvieron a su patria por un camino diferente (v. 12). Con Cristo, hemos dejado el camino viejo y estamos recorriendo un camino nuevo.

Y todas estas cosas maravillosas las hemos recibido “*por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora*” (Lc. 1:78).

Con mucha gratitud les saluda cordialmente en Cristo

Norbert Lieth

**PROFECÍA BÍBLICA**

# Las insondables riquezas en CRISTO



**Cuando nos aventuramos más allá de los Evangelios y leemos detenidamente las cartas del Nuevo Testamento, descubrimos más y más las inconmensurables riquezas que nos han aportado la muerte de Jesús en la cruz y su resurrección. Un descubrimiento que alberga consuelo y motivación para el creyente.**

Los Evangelios nos explican que Jesús fue crucificado, muerto, sepultado y resucitado *por* nosotros. Las cartas luego nos muestran que a la vez fuimos crucificados, muertos, sepultados, vivificados y resucitados *con* Cristo. Romanos 6:5 nos dice acerca de esto:

*“Porque si fuimos plantados juntamente con él (LBLA: si hemos sido unidos a Él) en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; en la semejanza de su muerte, lo seremos también en su resurrección”.*

Hoy en día, el Evangelio es reducido a menudo a la salvación del infierno, pero hay mucho más en él para el creyente. El apóstol Pablo se entusiasma cuando dice en Efesios 3:8: *“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”.*

Los Evangelios nos relatan acerca de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Las cartas apostólicas luego nos profundizan en el conocimiento de Cristo, y hablan del poder y de los efectos de su resurrección en la vida del creyente (Comp. Fil. 3:10).

### **Hecho uno con Cristo**

Somos uno con Jesús, fuimos unidos a Él —o como dice la traducción Reina Valera 1960— *fuimos plantados juntamente con él en su muerte*. La Nueva Biblia Viva traduce: *“fuimos injertados en Cristo cuando él murió”*. En el caso de los árboles frutales se busca añadir características nobles a un tronco silvestre, pero en nuestro caso es al revés: las “características positivas” del tronco, de Cristo, son transferidos a nosotros, injertos silvestres —somos ennoblecidos en Cristo.



**Estar crucificado juntamente con Cristo no es algo a lo que un cristiano tenga que aspirar; es algo que ocurrió hace mucho tiempo.**

Fuimos unidos a Él; Dios nos ve de ahora en adelante a través de la cruz, siempre y en todo unidos a Cristo en una nueva vida.

Anne Camilla Ronnevig comentó: “Jesús se identificó con mi identidad imperfecta y murió en ella para que yo pueda identificarme con la identidad perfecta de Cristo y vivir en ella”.

¿Qué significa esta identificación en concreto?

### Crucificado con Cristo

*“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”* (Gál. 2:20).

Siempre te han dicho que no eres nada, no sabes hacer nada y nunca serás nada. Y entonces llega alguien y te hace comprender que lo eres todo para Él y que tienes una importancia infinita... ¡en Cristo!

Quizás tengas que venir del catolicismo para poder entender este versículo. Si siempre te han dicho que tienes que salvarte por tus obras, y de repente comprendes que no son tus obras sino la obra de Cristo, que te es acreditada, la que te salva... ¡entonces se te abre un mundo nuevo! Si vives constantemente con la incertidumbre de si tu trabajo finalmente será suficiente ante Dios, si te atormentan las preguntas: “¿He sido lo bastante bueno?”, “¿Cómo

me presentaré ante Dios?” —y si entonces escuchas al Señor decir en su Palabra: “Me di a mí mismo por ti, y tú eres perfecto en mí y conmigo... entonces simplemente caes de rodillas ante Él.

Estar crucificado juntamente con Cristo no es algo a lo que un cristiano tenga que aspirar; es algo que ocurrió hace mucho tiempo.

Cuando nosotros decimos a alguien: “Estás muerto para mí”, es algo muy negativo —quiere decir: “Ya no tengo ningún interés en ti”. Pero Dios lo dice en sentido positivo. “Has muerto con Cristo” significa: “Tu vida pecadora y destrozada ya no cuenta ante mí; tengo todo mi interés puesto en ti; ahora eres mi hijo”.

Pablo dice de sí mismo en el versículo anterior: “...yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios”. Él como judío murió a la ley cuando murió Jesús, y lo que vive ahora es Cristo viviendo en él.

Martín Lutero dijo: “Bienaventurado el hombre que sabe utilizar esta verdad en tiempos de angustia. Puede proclamarla. Puede decir: ‘Sra. Ley, acúsame cuanto quieras. Sé que he cometido muchos pecados y sigo pecando a diario. Pero eso no me molesta. Tienes que gritar más fuerte, Sra. Ley. Soy sordo, ya lo sabes. Habla todo lo que quieras, estoy muerto para ti. Si quieres hablarme de mis pecados, ve y habla con mi carne. Puedes hablar con mi carne, pero no con mi conciencia.

Mi conciencia es una dama y una reina y no tiene nada que ver con acusadores como tú, porque mi conciencia vive para Cristo bajo otra ley, una nueva y mejor ley, la ley de la gracia”.

Conviene subrayar que esta verdad no es una licencia para pecar, sino un incentivo para una vida de fe y entrega. En efecto, Romanos 6:6–7 nos dice: “Sabemos que nuestro antiguo yo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido liberado del pecado” (comp. también Colosenses 2:20).

Hoy puedo mirar reconfortado y tranquilo al futuro: ¡Jesucristo lo ha conseguido todo!

Ernst Gottlieb Woltersdorf, predicador y poeta del siglo XVIII, escribió: “Cuando me miro a mí mismo, temo y tiemblo; cuando miro a Jesús, se eleva y se goza mi espíritu redimido, justificado y salvado por la sangre del Cordero”.

### Muerto con Cristo y vivo con Él

*“Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él”* (Rom 6:8). William MacDonald comenta: «Nuestra muerte ‘con Cristo’ es una cara de la moneda. La otra cara es ‘que también viviremos con él’. Morimos al pecado y vivimos a la justicia. Se rompe el dominio del pecado sobre nosotros, y compartimos la

vida de resurrección de Cristo aquí y ahora. Y (¡alabado sea su nombre!) la compartiremos con él por toda la eternidad».

Como ya dijimos, fuimos hechos uno con Cristo. Dios nos ve a través de la cruz, siempre y en todo unidos a Cristo en una nueva vida. La muerte no se enseña más de Él y, por tanto, tampoco de los que creen en Jesús: *“...sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseña más de él”* (Ro. 6:9). Aún tenemos que morir; sin embargo, a través de la muerte entraremos inmediatamente al reino de su amado Hijo. Tenemos una relación distinta con la muerte.

En su libro *Facing Death and the Life After [Enfrentando la muerte y la vida posterior]*, Billy Graham relata un incidente en la vida del profesor D. G. Barnhouse. Su mujer murió de cáncer, dejándolo con tres hijos pequeños. El día del funeral, Barnhouse y su familia se dirigían al servicio religioso cuando un gran camión pasó junto a ellos, proyectando una notable sombra sobre su automóvil.

Dirigiéndose a su hija mayor, que miraba tristemente por la ventanilla, Barnhouse le preguntó: “Dime, cariño, ¿prefieres ser atropellada por ese camión o por su sombra?”

Mirando con curiosidad a su padre, respondió: “Por la sombra, supongo. No puede hacerte daño”.

Entonces el padre les dijo, dirigiéndose a todos sus hijos: “A vuestra madre no la ha atropellado la muerte, sino la sombra de la muerte. A esa no hay que temerla”.

### **La muerte de Jesús es nuestra muerte, pero también su vida es nuestra vida**

Ahora queremos llevar a la práctica esta vida de resurrección con Jesús. Ella no debe permanecer siendo solo teoría, sino nuestra fe debe verse en la práctica.

Hay un libro de Hans Peter Royer con un título muy interesante: «¡Debes morir antes de vivir para que vivas antes de morir!»; y Wim Malgo [el fundador de nuestro ministerio] había escrito un tratado titulado: «Si naces una vez, mueres dos veces; si naces dos veces, mueres una sola vez».

### **Sepultados con Cristo**

*“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”* (Ro. 6:3–5; comp. Colosenses 2:12).

A partir del momento en que estamos en Cristo, somos bautizados en su muerte y, en consecuencia, sepultados con Él. No es el bautismo en agua el que hace esto, sino el bautismo espiritual, pues nunca serán las obras las que nos salven, sino solo la gracia perfecta del Señor. Las obras no conducen a la gracia, sino que son consecuencia de ella.

### **Las obras no conducen a la gracia, sino que son consecuencia de ella.**

El bautismo “en Cristo” significa que el creyente ha muerto y resucitado con Cristo a los ojos de Dios. 1 Corintios 12:13 ilustra esta realidad: *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”*.

El bautismo en agua es un testimonio de lo que ya hizo el Espí-



---

**Hoy en día, el Evangelio es reducido a menudo a la salvación del infierno, pero hay mucho más en él para el creyente.**

---

ritu de Dios en nosotros el día que creímos en Cristo y morimos y resucitamos con Él.

### **Vivificados con Cristo, resucitados y trasladados**

*“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados”* (Col 2:13).

En Efesios 2:5,6, se nos dice que *“...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”*.

Cuando Mahoma, el fundador del islam, acababa de morir, vino su amigo Omar y se puso delante de su tienda, blandió su cimitarra y gritó: “Cortaré la cabeza de cualquiera que diga que Mahoma está muerto. ¡Mahoma resucitará!”. Pero Mahoma había muerto, y no salió de su tienda. La muerte, la vieja enemiga de la vida, tuvo la última palabra también en su vida.

Con Jesús es al revés. Prestemos atención a las contraposiciones de vida y muerte en Efesios 2:5–6 y Colosenses 2:13. El peca-



**La Iglesia de Jesús —y cada uno de sus miembros juntamente con ella— es edificada aquí en la Tierra como morada espiritual de Dios, como templo del Espíritu Santo.**

do siempre produce muerte: *“aun estando nosotros muertos en pecados...”*; *“Y a vosotros estando muertos en pecado...”*.

¿Qué es realmente el pecado? La periodista y autora Katrin Faludi lo definió así: “El pecado es el intento de satisfacer el anhelo de vida eterna con medios equivocados”.

Cerca del muelle de Baltisk (Kaliningrado) había un cartel de advertencia en la playa: “¡Bañarse en este punto pone en peligro la vida!”. ¿Por qué? En mar abierto hay muchas corrientes. Estas son especialmente peligrosas a lo largo de la costa en el este del mar Báltico. Los marineros y pescadores experimentados están familiarizados con estas corrientes, que suelen producirse después de una tormenta del noroeste, y por esos días no salen a navegar, para no ser arrastrados por ellas.

La corriente mortífera de buscar una vida sin Dios lleva al hombre a diversas situaciones muy peligrosas. Dios también ha colocado

señales de advertencia: su Palabra, sus mandamientos, y también la conciencia del hombre.

El apóstol Pablo nos cuenta que cuando aún estábamos muertos en pecados, Dios ya nos amaba. No esperó hasta que nos hiciéramos dignos de ser amados. Nos dio “vida juntamente con él”. Nos cortó del viejo árbol del pecado, nos unió a Cristo y nos dio vida nueva en Él. De este modo, hemos sido resucitados con Jesús y hemos recibido vida nueva de parte de él.

Colosenses 1:22 afirma que *“...os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él”*.

Pablo enseña en otra parte que hemos sido plenamente justificados por Jesús. Esto es más que perdón, más que amnistía. Un criminal que es perdonado sigue siendo culpable. Una persona justificada, en cambio, está libre de toda culpa; está ahí como alguien que nunca ha hecho nada malo. Hemos sido adoptados en la familia de Dios, con todos los derechos que ello conlleva.

En el momento en que somos aceptados, nuestra antigua identidad ya no importa, aunque la vieja naturaleza se manifieste una y otra vez. Dios nos ha hecho sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Esta es nuestra *posición*, y vivimos para Él —¿Quién no anhela que también su *condición* se ajuste a esta hermosa realidad?—

Mediante su cruz y resurrección, el Señor Jesús nos trajo muchísimo más que la salvación. El autor Benedikt Peters lo explica así:

Vivificados con Cristo — compartimos su vida (Colosenses 3:4)

Resucitados con Cristo — compartimos su poder (Efesios 1:19; Filipenses 4:13)

Sentados con Cristo en los lugares celestiales —

compartimos su dignidad (Juan 17:22).

## Conciudadanos

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”* (Ef. 2:19).

¿Qué hemos dejado de ser?

Hemos dejados de ser extranjeros sin derecho, perros incircuncisos, huéspedes tolerados que comparten brevemente los bienes de Israel pero que siguen siendo extranjeros sin ciudadanía.

¿Qué ha cambiado ahora? *“...ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”* (Ef. 2:13).

Dios nos ha hecho nuevas criaturas, nos ha bautizado en un solo cuerpo; juntamente con los judíos creyentes formamos una nueva unidad, un solo y nuevo hombre (2 Corintios 5:1; 1 Corintios 12:13; Efesios 2:15). William MacDonald escribe:

“Ahora son conciudadanos de los santos de la era del Nuevo Testamento. Los creyentes judíos ya no tienen ventaja sobre los creyentes gentiles. Todos los cristianos son ciudadanos de primera clase en el Cielo (Filipenses 3:20, 21). También son ‘miembros de la casa de Dios’. No solo han sido trasladados al reino celestial de Dios, sino que también han sido adoptados en la familia divina”.

La palabra “adoptados” me parece un tanto desafortunada en este contexto. No solo somos adoptados, sino regenerados y renacidos como hijos de Dios. Dios es nuestro Padre. No solo somos ciudadanos del Cielo, sino miembros de la familia del Señor. Por eso deberíamos sentirnos más atraídos por el Cielo que por la Tierra (Filipenses 3:14,20).





---

## Todos los cristianos son ciudadanos de primera clase en el Cielo.

---

A un querido amigo de Berlín le gusta decir: “Me siento en casa en todas partes, pero solo allá arriba estoy verdaderamente en casa”.

### Co–edicados

“...en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Ef. 2:22).

La Iglesia de Jesús —y cada uno de sus miembros juntamente con ella— es edificada aquí en la Tierra como morada espiritual de Dios, como templo del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16). Este crecimiento continúa hasta la consumación y el raptó de toda la Iglesia.

Pero esto conlleva una gran responsabilidad individual: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Co. 6:19–20).

### Coherederos, miembros, copartícipes

Leemos en Efesio 3:5,6: “...misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio”.

Aquí resumimos lo que ya hemos mencionado. En Cristo ya no hay diferencia entre un gentil y un judío (Gálatas 3:28). Pero Pa-

blo subraya que esto recién se reveló en el Nuevo Testamento, después de Pentecostés; antes era un misterio.

---

### En Cristo ya no hay diferencia entre un gentil y un judío.

---

Y esta revelación es algo grandioso; es la sabiduría que hasta ese momento había permanecido escondido en Dios y que fuera de Él nadie conoció. Si el diablo lo hubiera sabido, si los dirigentes de Israel lo hubieran sabido, no habrían crucificado a Jesús (1 Corintios 2:7–8).

La frase “*Miembros del mismo cuerpo*” es una sola palabra en griego, que antes ni siquiera existía en la literatura. Es la expresión más fuerte de comunión. Es un término que Pablo creó específicamente con este fin. Y con todas estas bendiciones que nombramos, Dios aún quiso darnos más...

### Escondidos con Cristo en Dios

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Col. 3:1–4).

Nuestras vidas ya no pertenecen a esta Tierra, con todo lo que el mundo tiene para ofrecer y donde todo tiene sus límites e in-

certidumbres. La persona sin Cristo solo tiene lo que le ofrece este planeta.

En cambio, la vida del cristiano renacido está en Cristo y con Él en Dios. Está apartada de este cosmos y situada en las esferas más elevadas. Hemos muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo (Colosenses 2:20). La vida en Dios no tiene límites, pues procede de Dios, lo cual significa vida infinita. Esto nos da seguridad y confianza en medio de todas las incertidumbres terrenales.

Por eso nosotros —a diferencia de Israel, cuyas promesas son terrenales— estamos llamados a buscar las cosas de arriba. Ya no tenemos que dejarnos condicionar por las limitaciones terrenales ni atrapar por los acontecimientos mundanos. Podemos dirigir nuestra mirada hacia Aquel que está en el trono, por encima de todo.

Si hemos resucitado con Cristo, si nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, entonces no solo veremos su gloria, sino que seremos manifestados con Él en gloria. Esto debería ayudarnos hoy a vivir a Cristo.

### Heredar, sufrir y ser glorificados con Cristo

En Romanos 8:17 leemos esta verdad maravillosa: “...somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”.

Ser coheredero con Cristo es una promesa de proporciones insondables. Compartir todo lo que

## PROFECÍA BÍBLICA

pertenece a Cristo, ¿quién lo puede aprehender?

Sin embargo, ser coherederos con Cristo y todo lo hermoso que hemos visto hasta ahora incluye también sufrir con Cristo. Nos gusta ser glorificados con él, pero estamos menos dispuestos a sufrir con él. Sin embargo, el apóstol Pablo lo presenta como una condición: *“Si sufrimos, también reinaremos con él”* (2 Ti. 2:12).

Sobrellevar el sufrimiento con paciencia honra a Dios y no queda sin fruto ni recompensa.

Kevin DeYoung escribe acerca del sufrimiento:

“Si Dios tenía un propósito con el dolor más grande e inimaginable de la historia humana, el dolor de la cruz, entonces también tiene un propósito con nuestro dolor”.

No podemos ganarnos la salvación, pero sí podemos contribuir a la recompensa.

### ¿Cuáles son estos sufrimientos?

- En primer lugar, la persecución por causa de la fe, como ocurría en tiempos de los apóstoles. Hoy en día, una gran parte de los cristianos son perseguidos.
- También hay persecución, desprecio, odio, etc. por causa de Cristo en el trabajo, en el barrio, en la familia. Los que gozan la amistad de Dios sienten la enemistad del mundo.

---

**Los que gozan la amistad de Dios sienten la enemistad del mundo.**

---

Pero hay otros dolores:

- Alguien está sufriendo porque sus hijos se han distanciado de Dios y no hacen ningún esfuerzo por acercarse a él. Pero

en lugar de enojarse con Dios y consigo mismo, soportan el sufrimiento y siguen orando y confiando.

- El sufrimiento de un matrimonio infeliz.
- Una enfermedad que, como Job, tomas de la mano de Dios, sabiendo que estás seguro en el Señor, aun cuando pasas por las sombras de la muerte.
- Sufrimiento económico.
- La pérdida de un ser querido.
- El sufrimiento de la soledad.

Pero, no olvidemos: ¡si padecemos juntamente con Él, también seremos glorificados juntamente con Él!

Los que soportan el sufrimiento recibirán una mayor medida de fruto. En 2 Timoteo 2:12-13 leemos: *“Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”*.

El contexto de este capítulo nos habla acerca del sufrimiento: *“sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”* (2 Ti. 2:3).

“Ser glorificados con Él” y “reinar con Él” son una misma cosa.

El perseverar y sufrir con paciencia no quedará sin recompensa. Pero al que rehúsa el sufrimiento por causa de Jesús, negándole, a ese también se le negará la recompensa. Hay muchas formas en que podamos negarle al Señor. Puedes hacerlo al negarle la colaboración, tu entrega, la santificación, ser negligente en la oración, en tu asistencia a las reuniones, en la comunión con otros... pero nuestra infidelidad no puede anular la fidelidad de Dios. Un hijo de Dios sigue siendo hijo de Él y el Señor sigue asiéndolo con cuerdas de amor y con disciplina si es necesario.

Por eso el Nuevo Testamento nos exhorta repetidamente a entregarnos a Él sin reservas —nuestra fe ha de verse en la práctica.

Norbert Lieth

## Libros de Norbert Lieth





## QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

Tras casi 14 meses de guerra de Israel contra Hamás en Gaza y Hezbolá en el Líbano, el frente enemigo empieza a desmoronarse lentamente. Aunque los dirigentes de Hezbolá habían prometido con grandes palabras apoyar a Hamás hasta la victoria, después de los casi increíbles ataques que Israel lanzó contra Hezbolá, la organización terrorista muy debilitada se mostró dispuesta a aceptar un alto al fuego de sesenta días.

Este alto al fuego se produjo gracias a la mediación del Gobierno estadounidense de Biden. En el Líbano hay un Gobierno con el que se puede negociar. Aunque es débil, se está convirtiendo en una oposición cada vez más fuerte a Hezbolá, ya que ve su oportunidad para desempoderar finalmente a la organización terrorista en su territorio.

Por desgracia, la situación en Gaza es completamente distinta. Allí no hay oposición a Hamás con la que negociar. Hamás sigue creyendo que puede dictar las condiciones. El mayor problema de Gaza es la situación humanitaria. Los numerosos camiones cargados de suministros de ayuda son confiscados a la fuerza por las milicias de Hamás y luego vendidos a la población a un alto precio. Esto esto mantiene a la población totalmente dependiente de ellos. Nadie se atreve a levantarse contra esta tiranía por miedo a perder la vida.

En Israel se depositan esperanzas en Trump, el elegido presidente de EE.UU., pensando que podría abordar por fin el problema de otra manera.

Inesperadamente, la guerra se extendió a Siria a fines de noviembre. Los insurgentes opuestos a al-Assad tomaron Alepo por asalto y siguen avanzando. Esto significa que las rutas de suministro para Hezbolá, pero también en parte para Hamás, están siendo cortadas. Los rebeldes se oponen a Irán y al islam chií. Esto crea nuevas y considerables dificultades para Irán. Y para Is-

rael, por un lado este desarrollo es bueno, pero por otro también alberga el potencial de tener un impacto negativo para el país. Esto se debe a que los insurgentes en Siria son partidarios del yihadismo sunita (Estado Islámico y al-Qaeda), que sueña con un califato islámico —y, por supuesto, este califato incluye todo el territorio de Israel. Esto significa que muy rápidamente la situación podría escalar a un conflicto aún mayor.

Según Apocalipsis 1:7, el regreso de Jesús será un acontecimiento mundial en el que el territorio de Israel y Jerusalén desempeñarán un papel central.

En su discurso del monte de los Olivos sobre el final de los tiempos, Jesús habló de la “*abominación desoladora*” en el lugar santo como de una señal de inicio de la cuenta regresiva para su regreso (Mateo 24:15). Se suele pensar que “lugar santo” se refiere a un futuro templo. Pero no es necesariamente así. La explanada del Templo de Jerusalén, donde hoy se encuentran dos mezquitas, es considerada un lugar santo por Dios, pero también por los judíos. Ciertamente, existe la posibilidad de que el fervor religioso se apodere de los musulmanes en Israel y, más aún, en los territorios palestinos.

No sabemos qué nos depara el futuro, pero las palabras de Jesús en Mateo 24:6 nos dan confianza ante las guerras actuales: “*Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca*”.

Con la mirada puesta en el Señor soberano, que está a punto de regresar para instaurar su Reino de justicia, deseo a todos mis lectores un 2025 lleno de bendiciones y paz.

Con un cordial *shalom*

**Según Apocalipsis 1:7, el regreso de Jesús será un acontecimiento mundial en el que el territorio de Israel y Jerusalén desempeñarán un papel central.**



POR NATHANAEL WINKLER



# LA LUCHA DE ISRAEL POR LA SUPERVIVENCIA

Sobre la única solución realista para Oriente Medio  
Conflicto y el fin de la lucha de Israel por la supervivencia.



Hay cada vez más cristianos que niegan el derecho de existir del Estado de Israel. Pero, ¿es posible que un cristiano verdadero no apoye a Israel?

Dios dice en el Antiguo Testamento: *“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra”* (Is. 62:6-7).

Y en los Salmos leemos: *“Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros diré yo: La paz sea contigo. Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios buscaré tu bien”* (Sal. 122:6-9).

Los cristianos que creen la Biblia son como centinelas en los muros de Jerusalén, que oran por la paz de la ciudad de Dios. Apoyan a Israel, no porque la nación judía sea mejor que otras naciones, sino porque Dios ha elegido al pueblo judío y le ha prometido un futuro glorioso.

La Palabra de Dios nos muestra que la batalla contra Israel es la batalla de Satanás contra Dios. Especialmente desde el brutal ataque terrorista del 7 de octubre de 2023, hemos visto esta realidad claramente ante nuestros ojos. Lo vimos en la crueldad diabólica, así como en las reacciones de los medios de comunicación de todo el mundo. El monstruoso atentado de Hamás no ha despertado en el mundo empatía alguna hacia Israel, sino todo lo contrario: desde entonces, el antisemitismo mundial va en aumento. Los judíos sirven una vez más como chivo expiatorio del mundo. En los reportajes sobre la guerra de Gaza se difunden muchas falsedades sobre Israel, como la acusación de que Israel bloquea la ayuda humanitaria, que provoca a propósito una hambruna, etc. La ONU se ha con-

vertido en una herramienta de los enemigos de Israel, e incluso los aliados más cercanos del Estado judío, como Estados Unidos, se han vuelto más cautelosos en su apoyo. Israel está siendo sometido a una enorme presión.

Lo sorprendente de todo esto es que Israel está en boca de todos. Todo el mundo tiene una opinión sobre la guerra de Gaza, el Estado judío y los palestinos, aunque únicamente unos pocos conozcan el trasfondo del conflicto. Sin embargo, ¿por qué esta obsesión con Israel? ¿Por qué se habla mucho menos de las violaciones de los derechos humanos en China, Sudán, Libia y en los países musulmanes en general? ¿Por qué nadie habla de la injusticia que sufren los kurdos apátridas? Con Israel es diferente; incluso quienes odian al pueblo de Dios se dan cuenta de ello, sin poder explicar exactamente por qué lo odian.

Desde el 7 de octubre, muchos creyentes intentan dar sentido a los terribles acontecimientos en Israel y sus alrededores. Algunos se refieren a Sofonías 2:4 donde dice: *“Porque Gaza será desamparada, y Ascalón assolada; saquearán a Asdod en pleno día, y Ecrón será desarraigada”*.

Sin embargo, a pesar de los posibles paralelismos que pueda haber, ni el ataque terrorista de Hamás ni la respuesta militar de Israel se mencionan directamente en la Palabra de Dios. El tiempo de angustia, en el que se cumplirán las profecías de los profetas, aún no ha llegado. El Anticristo no reina todavía y el Cordero aún contiene su ira. De hecho, nadie esperaba la guerra de Gaza. Hace tiempo que ya no tomaban muy en serio las amenazas de Hamás, y no es cierto que Israel haya planeado en secreto invadir y destruir Gaza como algunos afirman. En el periodo previo al 7 de octubre, todo el mundo se equivocó en su valoración de la situación. Israel y todos los observadores de Oriente Medio



**En términos humanos, Israel se encuentra en una situación imposible: una pequeña nación judía rodeada de países islámicos mucho más grandes, con bloques islámicos dentro del propio país**

fueron tomados por sorpresa cuando Hamás atacó.

Y sin embargo podemos reconocer que la batalla contra Israel es una batalla contra el Dios de esa nación, aunque los implicados no sean conscientes de ello. Los conflictos en Israel y en torno a ella tienen un significado y un propósito en el plan de Salvación: Israel debe prepararse para la segunda venida del Señor —todo conduce a ese momento, cuando el Mesías de Israel aparezca en gloria.

En términos humanos, Israel se encuentra en una situación imposible: una pequeña nación judía rodeada de países islámicos mucho más grandes, con bloques islámicos dentro del propio país, como Cisjordania y la actualmente asediada Franja de Gaza. La frontera con Cisjordania tiene 791 kilómetros; la frontera entre Israel y Jordania, 309 km.; con el Líbano son 79 km.; con Siria 92 km.; con Egipto 241 km. y con la Franja de Gaza, 40. Las naciones que rodean a Israel no son aliadas, sino que tradicionalmente han sido hostiles al pueblo judío: Egipto, Jordania, Siria, Líbano, Irán, Turquía, Irak, Arabia Saudí, Yemen, Libia...

¿Cómo puede Israel defenderse con éxito a largo plazo cuando la guerra estalla en todos los frentes? —Hay tres posibles soluciones al conflicto de Oriente Medio:

La primera opción es la solución de un solo Estado: en Israel, palestinos e israelíes conviven co-

mo iguales en un solo Estado. Sueña maravilloso, y lo sería si ambas partes quisieran la paz para la otra en igual medida, pero la realidad es que en tal caso predominaría la población musulmana —como demuestra un vistazo a la demografía de la región—, de modo que el Estado judío pronto dejaría de ser judío para convertirse en islámico-árabe. Y podemos ver cómo les va a los judíos en países dominados por el islam en las naciones vecinas. Sería el trágico fin de una patria segura y libre de persecuciones para el pueblo hebreo.

La segunda opción parece ser la más realista desde una perspectiva secular: una solución de dos Estados, en la que Israel como Estado judío tenga como vecino un Estado árabe independiente llamado Palestina. Sin embargo, como demuestran el cruel atentado de Hamás y la creciente popularidad de ese grupo entre los palestinos, esto difícilmente traería una

paz real a la región. El infame eslogan “Del río al mar” expresa el deseo de Hamás de ver al pueblo judío borrado de todo el territorio entre el río Jordán y el Mar Mediterráneo. El objetivo declarado de los enemigos de Israel sigue siendo expulsar a los judíos al mar, y solo verían la solución de los dos Estados como un paso intermedio para lograr este objetivo.

La tercera opción suena como la más utópica, pero es en última instancia la única que traerá una paz duradera a la región: se trata del reino de Dios gobernando desde Jerusalén, como anunciaron los profetas del Antiguo Testamento. Esta solución nunca podrá ser alcanzada por el propio poder militar de Israel. Será posible únicamente cuando el Príncipe de la Paz, Jesucristo, regrese y pise el Monte de los Olivos para juzgar a las naciones y salvar a Israel.

El libro de Zacarías, especialmente los capítulos 12 al 14, describen este glorioso futuro en detalle (vea “La Esperanza para el Remanente”, por John MacArthur como mensaje principal en el ejemplar del mes de octubre). En Zacarías 2:12 y 4:6 leemos las impresionantes palabras:

*“Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me enviará él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo”, y, “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”.*

El camino de Israel hacia la redención pasará por el sufrimiento: *“¡Ah, cuán grande es aquel día!, tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”* (Jer. 30:7).

Zacarías 11:15-17 anuncia al Anticristo para este tiempo de tribulación: *“Y me dijo Jehová: Toma aún los aperos de un pastor insensato; porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá*

*la carne de la gorda, y romperá sus pezuñas. ¡Ay del pastor inútil que abandona el ganado! Hiera la espada su brazo, y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido”.*

El Señor Jesús hizo referencia a ese pastor inútil cuando dijo en Juan 5:43: *“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis”.*

El Anticristo será un falso mesías, y cuando él aparezca en escena, comenzarán los juicios divinos del tiempo de la tribulación, que conducirán a la redención de Israel. Zacarías, en los capítulos 12 al 14, nos habla del tiempo de la tribulación, esto se ve también en el uso de la expresión *“en aquel día”* que se repite 17 veces en esos capítulos. Dios hará marchar a las naciones del mundo contra Israel porque primero debe humillar a su pueblo para poder salvarlo después. Al mismo tiempo, esta campaña final contra la ciudad de Dios conducirá al juicio sobre los reinos de este mundo (Zacarías 12:1-9). Dios derramará su Espíritu sobre Jerusalén para que el pueblo judío reconozca a su Mesías y se arrepienta a la luz de este conocimiento (Zacarías 12:10-14).

En ese tiempo de angustia para Jacob, *“en aquel día”*, Israel será purificado de pecado y de inmundicia (Zacarías 13:1-2), zarandeado (Zacarías 13:8; Amós 9:9), liberado de todos sus enemigos (Zacarías 14:3-15) y santificado completamente por el Señor (Zacarías 14:20-21). Si leemos con atención los capítulos del 12 al 14 del profeta Zacarías, reconoceremos que las profecías no son estrictamente cronológicas. Las diversas visiones del final de los tiempos arrojan luz sobre lo que sucederá *“en aquel día”* desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, en los pasajes de 12:2-3, 13:8 y 14:1-2, abordan el mismo acontecimiento, a saber, el ataque de las naciones contra Israel y el asedio de Jerusalén:

*- “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”* (Zac. 12:2-3).

*- “Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella”* (Zac. 13:8).

*- “He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad”* (Zac. 14:1-2).

Estos terribles acontecimientos de la tribulación y el zarandeo de Israel tienen un propósito: *“Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios”* (Zac. 13:9).

El anuncio del sitio de Jerusalén comienza con las palabras: *“Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él”* (Zac 12,1). Esta introducción nos permite ver todo lo que sigue sobre la angustia de Jacob, sobre la tribulación *“en aquel día”*, a la luz correcta: toda agitación y guerra, todo engaño y destrucción, toda preservación y salvación procede de Aquel que está sentado en el trono; es Dios y sigue siendo soberano en y sobre todo.

Como subraya Isaías 46:9-10: *“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde*



**“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron”.**

la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”. Y Deuteronomio 32:39: “Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo sano; y no hay quien pueda librar de mi mano”.

No en vano Zacarías llama a Jerusalén “una copa que emborrachará” (Zacarías 12:2 DHH). Las naciones se embriagarán e intoxicarán con esta ciudad. El deseo codicioso de destruir a los habitantes de esta misma ciudad y de poseerla les subirá a la cabeza a los vecinos de Israel. Y la ilusión de que la destrucción de Israel traerá finalmente la paz al mundo llevará a las demás naciones a la guerra. No obstante, su embriaguez dará paso a una terrible desilusión: demasiado tarde, tendrán que admitir que se han metido con el Dios de Israel. Zacarías habla también de todos los pueblos de alrededor y llama a Jerusalén “*pedra pesada a todos los pueblos*”. Esta guerra del fin de los tiempos afectará a todo el mundo.

El Señor ha hecho de la ciudad de Jerusalén una copa que hará

temblar y una piedra pesada: Él mismo asegura que no puede haber solución humana al conflicto de Oriente Medio. Ni la solución de un Estado ni la de dos Estados es la respuesta; únicamente el reino de Dios, cuando el Señor extienda su mano para juzgar a las naciones, purificar a su pueblo y anunciar la venida del Mesías. Así pues, la lucha de Israel por la supervivencia solo terminará cuando se cumplan dos de las condiciones de Dios: los árabes dejarán de poseer el territorio que Dios prometió a Abraham y a su descendencia, y los judíos podrán vivir en paz en esas tierras de sus padres cuando hayan aceptado a Jesús como su Mesías.

Zacarías nos muestra que Dios abrirá los ojos de los judíos en su mayor angustia; entonces reconocerán en Jesús a su Mesías, Pastor, Rey y Salvador. Después de esta última gran guerra, viene la conversión nacional, cuando el remanente de Israel mirará a Jesús, o en hebreo Yeshúa: “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” (Zac. 12:10; cf. 13:8-9).

No es la fuerza ni la fortaleza nacional de Israel lo que conducirá a la victoria, no es la inteligencia del Mossad ni el poderío de las Fuerzas de Defensa de Israel, sino Jehová Sebaot quien luchará y vencerá por su pueblo:

“En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo ca-

ballo de los pueblos heriré con ceguera. Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios. En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén. Y libraré Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá. En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén” (Zac. 12:4-9). “Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zac. 14:3-4).

Entonces se cumplirá el anhelo de Israel y su lucha por la supervivencia llegará a su fin. En ese momento, reinará el Príncipe de Paz. Por lo tanto, orar por la paz de Jerusalén, interceder por Israel y ser centinelas en los muros de Jerusalén significa sobre todo clamar y suplicar: ¡Maranata, ven, Señor Jesús!



Antimisiles Cúpula de Hierro sobre Tel Aviv



## El escudo defensivo sobre Israel

El mundo sabe desde hace tiempo que Israel puede desarrollar lo que otros consideran poco realista. Esto incluye el sistema de defensa antimisiles *Cúpula de Hierro*, que logra anular misiles que se aproximan, con una trayectoria de vuelo de hasta cincuenta kilómetros. Hasta entonces, la defensa contra misiles de tan corto alcance, cuya trayectoria de vuelo es imprecisa, se consideraba imposible, pero la *Cúpula de Hierro* funciona ahora incluso con una precisión del 95%. No es el único sistema de defensa antimisiles de Israel, pero hasta el momento se desconocía el éxito que tendría el sistema de defensa *Arrow* (“flecha”). El desarrollo de este sistema, que ofrece protección contra misiles balísticos con un alcance de mi-

les de kilómetros, comenzó en la década de 1980. En 2017 se puso en funcionamiento el sistema mejorado *Arrow 3*, que puede neutralizar misiles enemigos durante la breve fase de vuelo extraatmosférico. Desde entonces, Israel ha subrayado en repetidas ocasiones que ahora dispone de un escudo defensivo multicapa. Desde finales de octubre de 2023, ha demostrado repetidamente sus capacidades, como por ejemplo el 13 de abril de 2024, durante el ataque directo iraní. Sin embargo, el mayor desafío llegó con el nuevo ataque iraní en otoño de 2024: 181 misiles tuvieron que repelarse en una hora. La gran mayoría de los misiles enemigos fueron neutralizados en el cielo de Israel.

## La amenaza a Israel desde el Este

La mayoría de la gente no sería capaz de enumerar los siete frentes en los que Israel lucha por su existencia: Gaza, Líbano, Siria, Cisjordania, Yemen e Irán. ¿Y cuál es el séptimo? Es Irak, concretamente las milicias chiíes que operan allí. Llevan meses lanzando repetidamente ataques con drones contra Israel. En Irak hay un gran número de milicias chiíes que en su día lucharon contra el Estado Islámico, pero que ahora se centran en destruir a la nación judía. Algunas se han establecido en ciertas regiones sirias, pero también quieren infiltrarse en Jordania. Entonces estarían aún más cerca de una de las fronteras con Israel que es la más larga de todas y también presenta el atractivo de millones de palestinos aliados en Cisjordania. Son precisamente las milicias iraquíes con tales intenciones las que, en coordinación con los rebeldes hutíes, lanzan duras amenazas contra Israel y Estados Unidos. Por supuesto, también existe una estrecha relación con el Hezbolá libanés, cuyo debilitamiento, sin embargo, no les hace darse cuenta de que Israel les puede golpear dolorosamente. En cambio, ven un tentador vacío de poder que se va abriendo. Estos escenarios les hacen soñar aún más intensamente no solo con avanzar geográficamente contra Israel, sino incluso con posicionarse directamente a la entrada del Estado judío operando como milicias iraquíes en Siria, Líbano y, sobre todo, Jordania.

AN

AN

## REFUGIADOS DE GAZA EN EL CAIRO, EGIPTO

Casi nadie habla del asunto, y los medios de comunicación prefieren hacer hincapié en que Israel está expulsando a los civiles de las ciudades de Gaza. Al comienzo del conflicto, Egipto anunció que no abriría sus fronteras. El Sinaí no solo ofrecería suficiente espacio, sino también una gran seguridad lejos de los combates; sin embargo, Egipto se mantuvo hermético, tanto para su propia protección como por razones políticas, pero en cualquier caso a expensas de los afectados. No obstante, hay unos 100,000 residentes de Gaza en el país del Nilo. ¿Cómo es posible? A algunos se les permitió entrar en Egipto por razones médicas y humanitarias. Otros son estudiantes matriculados en centros educativos egipcios. La mayoría, sin embargo, pagó una cantidad de dinero increíble para los estándares de Gaza para poder entrar en Egipto. El salario medio mensual en la Franja de Gaza es de unos 200 euros. Un visado para entrar en Egipto cuesta 5,000 euros —un lucrativo negocio con la miseria humana—. Muchos palestinos que están a salvo de las garras de Hamás en Egipto critican el hecho de que estos terroristas solo permitan salir del país a las familias de sus propios partidarios. Poco después de que comenzara el conflicto, todos los demás ya no tenían ninguna posibilidad de abandonar el país. Sin embargo, los refugiados tampoco tienen nada bueno que decir de las autoridades egipcias. Sencillamente no se está tramitando su situación de residencia. Llevan muchos meses esperando, sin ningún resultado. No pueden abrir cuentas bancarias, contratar seguros médicos ni, por supuesto, continuar su educación, por no hablar de conseguir un empleo remunerado. Las organizaciones no gubernamentales critican la tibia y mínima atención que ofrece el Estado egipcio a estas personas, que son, al fin y al cabo, hermanos y hermanas musulmanes y árabes.

EN

## Futura prohibición pese al éxito israelí en la Olimpiada Científica

La Olimpiada Internacional de Informática, en la que participaron 94 países, se celebró en la ciudad egipcia de Alejandría. Tradicionalmente, cada país puede enviar cuatro participantes, que se seleccionan en el transcurso de rondas clasificatorias nacionales. Los participantes de Israel, cuatro estudiantes de secundaria menores de edad, no pudieron viajar por motivos de seguridad, pero se les permitió competir digitalmente contra sus rivales. Lo hicieron con enorme éxito: tres medallas de oro y una de bronce, lo que situó a Israel en el segundo puesto de la clasificación general. Como destacó la prensa israelí, en un año tan trágico para la historia de

Israel, fue el mejor resultado desde el inicio de la participación israelí en la Olimpiada de Informática en 1996. Apenas se había confirmado este extraordinario resultado, llegó la gran desilusión. El comité responsable de la organización de la Olimpiada de Ciencias anunció que Israel no participaría el año que viene. La razón aducida fue la situación humanitaria en la Franja de Gaza. Como de costumbre, no se mencionó el atentado de Hamás ni el terror palestino, lo que significa que los participantes palestinos seguirán compitiendo el año que viene como representantes del inexistente país de “Palestina”.

AN

## Fortalecimiento de la comunidad drusa en tiempos de guerra

Los drusos son una pequeña comunidad dentro de la sociedad israelí. Los casi 150,000 drusos del país hablan árabe, pero no se consideran árabes. Mantienen su propia fe y ritos especiales y solo se casan entre ellos. Incluso antes de que se fundara el Estado, los drusos declararon su lealtad a la comunidad judía del Mandato Británico. Cumplen el servicio militar obligatorio desde 1953. De hecho, la comunidad drusa cuenta con más bajas que su parte de la población israelí. Esto también se aplica a esta guerra. Los drusos también participan ampliamente en los esfuerzos de la sociedad civil para fortalecer el país y su población. Por otro lado, se sienten

injustamente retrocedidos y marginados por la Ley del Estado-Nación, que desde 2018 da prioridad a algunos elementos judíos del Estado de Israel. Esto demostró ser un problema en los funerales de las víctimas drusas de la Guerra de Gaza, lo que llevó a políticos de la oposición, como Benny Gantz, a pedir la derogación de esta ley. Pero hasta ahora no ha habido ningún avance. No obstante, las asociaciones judías han reaccionado ante la difícil situación de esta comunidad en tiempos de guerra y han puesto en marcha un programa de ayuda con fondos millonarios para promover la resiliencia de esta comunidad única.

UNA

# Titulares



## Israel rescata a una rehén yazidí del ISIS en la Franja de Gaza

Hace unos meses, la historia de una joven yazidí saltó a los titulares de varios medios de comunicación israelíes. Un activista judío-canadiense llamado Steve Maman, también conocido como “el Schindler judío”, habló en nombre de esta joven ante el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, y diversos organismos de seguridad, ya que solo Israel podía ayudarla a recuperar la libertad y reunirse con su familia. Nacida en Irak y perteneciente a la etnia yazidí, fue secuestrada por partidarios de Estado Islámico (EI) en 2014. En aquel momento solo tenía once años. Estos combatientes islamistas radicales, que cometieron los crímenes más atroces, acabaron vendiendo a la niña a un hombre de la Franja de Gaza que, como ahora sabemos, era partidario de Hamás. De

manera indirecta, la joven acabó finalmente en la Franja de Gaza. Su marido ya no vive, pero eso no impidió que la familia la mantuviera como esclava. Sin embargo, el Ministerio de Asuntos Exteriores iraquí confirmó entonces que la mujer había vuelto a casa y se había reunido con su familia, gracias a la estrecha cooperación con Estados Unidos y Jordania. Las redes sociales también informaron que soldados israelíes la habían liberado y que Israel había organizado su regreso a casa a través del puente Allenby, paso fronterizo entre Israel y Jordania. Un final feliz contra unos 1,200 yazidíes asesinados por los extremistas suníes del ISIS y 6,400 secuestrados como rehenes. Ni siquiera la mitad de estos lograron escapar o fueron rescatados.

AN

**El personal de la UNRWA participó en las atrocidades del 7 de octubre contra Israel.**

**En otoño de 2024, se reveló que un documento oficial explica por qué los empleados de la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos (UNRWA) que participaron en las atrocidades del 7 de octubre contra Israel y sus ciudadanos gozan de inmunidad legal. Este documento se publicó después de que un bufete de abogados de Chicago presentara una demanda contra la UNRWA por su implicación en genocidio y crímenes contra la humanidad. Pero para amargo asombro de Israel, la presentación de la inmunidad de la ONU contó con el respaldo del Departamento de Justicia de Estados Unidos.**

AN

España hace ya mucho tiempo que se ha puesto muy crítico con Israel, pero el clímax llegó cuando se acercaba octubre de 2024 y muchos en el mundo recordaban el primer aniversario del mayor pogromo contra los judíos desde la *shoah* (el holocausto): el país celebró las masacres. No debería sorprender que haya organizaciones en parte financiadas por Irán detrás de tales “celebraciones”. En algunos casos se eligieron nombres poco controversiales para los actos, como, por ejemplo, el lema “Protesta contra la agresión israelí” para una huelga organizada por el sindicato español de trabajadores de Correos. Por supuesto, hay también voces proisraelíes en España. Sin embargo, Israel despejó el campo, en términos de relaciones públicas con España, que también “se destaca” por su reconocimiento de un “Estado de Palestina”. La embajada israelí está sin embajador desde mayo de 2024.

AN

## ¿Podría el modelo turco sentar un precedente?

Turquía había anunciado un embargo a la exportación de unos 700 productos a Israel. La larga lista incluía bastantes bienes necesarios en el sector de la construcción, que ya lleva meses en crisis en Israel debido a la falta de mano de obra palestina. En vista de la escasez de viviendas en el país, el boicot turco a las entregas de material de construcción es preocupante. El presidente Recep Tayyip Erdogan subrayó que se trataba de una prohibición temporal, que se levantaría cuando se cumplieran las condiciones establecidas por Turquía, entre ellas un “alto el fuego permanente”. Israel lleva tiempo notando los efectos del embargo, como también el hecho de que sus productos en general se compran cada vez menos en Turquía. Turquía, por su parte, está notando que los israelíes vuelan menos vía Estambul y también se abstienen de hacer viajes de vacaciones a Turquía. Los expertos están divididos sobre si las relaciones comercia-

les pueden recuperarse. Muchos creen que es posible una vez que los dos líderes implicados, el presidente turco Erdogan y el primer ministro israelí Netanyahu, se hayan retirado de la política; pero otras cuestiones preocupan actualmente a Israel: ¿podría el ejemplo turco sentar un precedente? ¿Podrían otros Estados seguir su ejemplo? La república suní de las Maldivas ha anunciado la prohibición de entrada a turistas israelíes... los optimistas señalan el creciente volumen de comercio con los Emiratos Árabes Unidos, la indudablemente estrecha amistad con Estados Unidos, a pesar de las crisis que atraviesa, y a algunos amigos europeos que no abandonarían a Israel tan rápidamente. Sin embargo, muchos ciudadanos de Israel aún recuerdan las décadas de boicot económico de la Liga Árabe, que dificultaron mucho el desarrollo del Estado israelí en los primeros años de su existencia.

AN

## Preguntas sobre los envíos de ayuda humanitaria a la Franja de Gaza

Como democracia y Estado con valores occidentales, que ha firmado varios convenios internacionales, Israel está obligado a entregar ayuda a los civiles de la Franja de Gaza. Israel y su Gobierno lo saben. No necesita un empujón del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. Sin embargo, es un asunto muy controversial. Israel hace todo lo que puede para proteger a los civiles en los combates y entrega cientos de camiones de ayuda cada día. Sin embargo, la mayor parte de ella no llega a sus destinatarios. Hamás se apropia por la fuerza de las armas de alrededor del 60% de todos los suministros de ayuda. Las mercancías desaparecen en sus depósitos y permiten que la organización terrorista mantenga el control y sobreviva. El dinero también sigue fluyendo a los bol-

lillos de los terroristas, porque Hamás también vende parte de los bienes donados en el mercado negro, por supuesto a precios horrendos. Desde hace algún tiempo, cada vez hay más manifestantes israelíes en el paso fronterizo. Intentan bloquear las entregas de ayuda. No solo creen que los terroristas se están beneficiando de ello, sino que también están tomando las barricadas porque creen que Israel está mostrando debilidad con las entregas y está desperdiciando un medio de ejercer presión que finalmente podría ayudar a liberar a los rehenes de la Franja de Gaza. Como ocurre a menudo, los que actúan correctamente, como Israel, no son necesariamente los ganadores, aunque al menos tengan la conciencia tranquila.

AN



Logroño, La Rioja, España.

# Caleidoscopio arqueológico

Todos los meses se informa de varios hallazgos arqueológicos en Israel. Esta vez se han destacado dos. En Jerusalén se hizo un hallazgo que data de la época del primer Templo y es una rareza, dada su antigüedad estimada de 2,700 años. Se trata de un sello de piedra con escritura hebrea antigua que representa a un espíritu guardián. También es digno de mención que la inscripción en escritura de espejo esté intacta: “Para Jeho□ezer, hijo de Hoshaiahu”. Los arqueólogos responsables suponen que este sello perteneció a un alto funcionario del reino de Judea, lo que también atestigua la influencia de la cultura asiria, de la que procede la representación del espíritu guardián.

Un hallazgo en la costa de Israel también nos transporta al pasado. Durante un sondeo estándar

del fondo marino, la empresa Energean descubrió un barco de unos catorce metros de eslora que transportaba cientos de ánforas, la mayoría de las cuales parecen seguir intactas. Los arqueólogos creen que este hallazgo se remonta a finales de la Edad de Bronce. Este barco se hundió hace unos 3,300 años junto con su cargamento de aceite y vino. Sin embargo, no es solo la antigüedad lo que resulta sensacional para los expertos, sino la vinculación de la datación con el lugar del hallazgo, situado a unos noventa kilómetros de la costa de Israel. Por tanto, este barco viajaba sin contacto visual con la costa. Esto significaría que los marineros ya utilizaban métodos de navegación mucho antes de lo que se suponía.

AN



El Instituto Weizmann de Rehovot

**El Instituto Weizmann de Rehovot**, la Universidad Hebrea de Jerusalén y el Technion de Haifa figuran entre las cien mejores universidades del mundo: el Instituto Weizmann puede enorgullecerse de una clasificación aún mejor en subsecciones tales como la biomedicina y las ciencias de la salud, que tienen una influencia significativa en la clasificación general y catapultan a esta institución educativa israelí a la cima del mundo. Esto es aún más notable si se tiene en cuenta que el boicot científico con trasfondo antisemita es cada vez más notorio.

AN

## En la búsqueda del bálsamo bíblico

La Biblia menciona con frecuencia la flora y la fauna de las regiones bíblicas. Hoy existen desacuerdos sobre el significado de algunos nombres, ya que mucho conocimiento se ha perdido. Por eso también se discute sobre el misterio de la palabra hebrea *bósem*, que en nuestras versiones de la Biblia se traduce como especias, especierías, bálsamo o perfume. El *bósem* se nombra como un bien valioso (Ezequiel 27:22), y era un ingrediente del sagrado aceite para la unción (cf. Éxodo 25:6). Era un componente de perfumes y aceites, pero también se conocía como remedio para curar heridas (Jeremías 8:22). En el libro del Génesis (37:25), el bálsamo se menciona con el nombre de *tsorí*. Los cien-

tíficos creen haber cultivado un árbol que en el pasado se llamaba así a partir de una semilla de mil años de antigüedad hallada en el desierto de Judea. Su resina se está sometiendo actualmente a análisis genéticos y químicos. La Dra. Sarah Sallon, que dirige el Centro de Investigación Louis Borick de Medicina Natural de la Clínica Hadassah de Jerusalén, desempeña un papel clave en este proyecto. Ella y su equipo cuidan del árbol, que aún está en una maceta y fue bautizado como *Sabá*, porque el rey Salomón recibió resinas de bálsamo (“*mucha especiería*”) de la reina de Sabá, además de oro y piedras preciosas (1 Reyes 10:10).

AN

**Entre los judíos de todo el mundo** se oye una y otra vez que no hay duda de que, a pesar de los tiempos difíciles que atraviesa el Estado judío, están más seguros en Israel que en la mayor parte del mundo. Tras los sucesos del 7 de octubre, la *aliyah* (la inmigración a Israel) se detuvo inicialmente, pero desde entonces 29,000 judíos han hecho de Israel su nuevo hogar. La gran mayoría procedía de países occidentales, lo que no es de extrañar, dado el inmenso aumento de los ataques antisemitas. Francia y Gran Bretaña, así como Estados Unidos y Canadá, son responsables del fuerte aumento del número de nuevos inmigrantes a Israel.

AN

LA BIBLIA HABLA  
EXPLÍCITAMENTE DE LA

# RESTAURACIÓN DE ISRAEL

Vista de la Tierra Prometida desde el Monte Nebo, Jordania

**Un examen crítico de la enseñanza de que la Iglesia ha reemplazado a Israel y un examen de los pasajes bíblicos utilizados para apoyar esta posición del llamado supercesionismo (también llamada teología de la sustitución). Parte 10.**

*De Michael Vlach*

La Biblia habla varias veces del regreso del pueblo de Israel a su tierra. Citaremos algunos ejemplos a continuación, empezando por Deuteronomio 30:1-6, una descripción estratégica de los planes de Dios para Israel:

*“Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estu-*

*vieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres. Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”.*

Esta profecía describe a grandes rasgos el futuro de Israel. Dios había liberado a su pueblo de Egipto a través de un dramático rescate y le había da-

do la Ley. En Deuteronomio 28-29, Dios enumera las bendiciones que Israel recibirá si le obedece, así como las maldiciones que seguirán a su desobediencia. A continuación, el Señor habla del futuro de Israel. Después de su exclusión y dispersión entre las naciones, llegará un momento en que Israel “se convertirá a Jehová” y Dios “tendrá misericordia de él”. Esto incluye también la salvación espiritual de Israel (“*circuncidará Jehová tu Dios tu corazón*”) y su vuelta “a la tierra que heredaron tus padres”. En resumen, Dios promete al pueblo de Israel que se salvará después de un periodo de exilio y que volverá a la tierra prometida.

Basándose en Josué 21:43-45, a veces se afirma que la promesa de la tierra se cumplió completamente en los tiempos de Josué. En este pasaje leemos: “*No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió*”. Sin embargo, este pasaje se refiere al cumplimiento de las promesas de Dios y Su fidelidad durante la primera fase de la conquista de Canaán, pero no puede referirse a un cumplimiento final de la promesa de la tierra, porque en aquel momento Israel aún no estaba bajo la maldición y todavía no había sido dispersado por las naciones —un acontecimiento que debe tener lugar antes de la salvación y la restauración de Israel. El plan de Dios para el regreso de Israel a la Tierra Prometida se confirma también en Jeremías 16:14-15:

*“No obstante, he aquí vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto;*

*to; sino: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres”.*

Siglos después de los acontecimientos de Josué 21, en una época de flagrante desobediencia, Dios promete “volver a Israel a su tierra”, la tierra que “dio a sus padres”. El futuro retorno de Israel a su territorio está vinculado aquí al pacto que Dios había hecho con Abraham y los patriarcas de Israel.

El mensaje de Deuteronomio 30:1-6 se confirma en muchos otros pasajes. Según Ezequiel 36:22-30, Israel se salvará después de un tiempo de dispersión y regresará a su tierra:

*“Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Es-*

*píritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones”. También Ezequiel 37:21-28 promete la restauración de Israel: “...y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos. Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios. Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estable-*

ceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre”.

Un mensaje similar se encuentra en Jeremías 30:1-3: “Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado. Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán”. Hay muchos otros pasajes que anuncian la restauración de Israel. Según Isaías 66:22, la “descendencia” y el “nombre” de Israel permanecerán, al igual que los “cielos nuevos y la nueva tierra”. Según Joel 3:20, “...Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación”. En Sofonías 3:20, Dios promete cambiar el destino de su pueblo: “En aquel tiempo los traeré a ustedes, los reuniré; haré que cambie su suerte, y les daré fama y honor entre todos los pueblos de la tierra. Yo, el Señor, lo he dicho” (DHH). Cuando comparamos estos y otros textos sobre el tema de la restauración, observamos ciertos paralelismos:

1. La restauración de Israel significa tanto su salvación espiritual como bendiciones materiales, incluida la posesión de la Tierra Prometida.
2. La promesa de restauración no se basa en la grandeza de Israel, sino en la elección de gracia de Dios y en Su naturaleza.
3. La promesa de restauración se cumplirá después de un tiempo de desobediencia de Israel.

De estos y otros muchos pasajes se desprende claramente que la restauración de Israel es un tema principal del AT y una parte indis-

pensable de la enseñanza bíblica. Por tanto, debemos abstenernos de perspectivas que afirmen lo contrario, tanto más porque no hay textos del Nuevo Testamento que revoken o reinterpreten las predicciones del Antiguo Testamento.

Sin embargo, el futuro del pueblo de Israel no es solo objeto del AT. Romanos 11:26 (“y así, todo Israel será salvo”; LBLA) también confirma que Israel experimentará una salvación y restauración nacional en cierto momento en el futuro. Blaising y Bock afirman: “La pequeña palabra ‘así’ [en griego: *houtos*] en Romanos 11:26 debería traducirse como ‘de esta manera’, como indicación de que la salvación de Israel (y a la luz del contexto, esto se refiere indudablemente a toda la nación) tendrá lugar exactamente como predijeron los profetas”.

Puesto que las otras diez menciones de Israel en los capítulos 9,10 y 11 de Romanos se refieren claramente al pueblo étnico, el “Israel que será salvo” (11:26) también debe significar el pueblo físico de Israel. Johnson escribe: “Es exegética y teológicamente extremadamente improbable que el término Israel, que se usa diez veces para la nación en la teodicea de Romanos 9-11, se refiera de repente y sin explicación a un Israel espiritual formado por judíos y gentiles elegidos”.

Romanos 11:27-28 relaciona la salvación y restauración de Israel con la promesa de un nuevo pacto que Dios ya predijo en el Antiguo Testamento. Burns escribe: “Según Pablo, el regreso escatológico del Mesías parece ser el momento en que Dios ratificará, en Su soberanía, la promesa del Nuevo Pacto”. Kaiser por su parte ve en Romanos 11:27 otra referencia al retorno de Israel a su territorio: “Se nos recuerda de nuevo la promesa de la tierra y del destino que Dios dio a su pueblo Israel desde el inicio. Esta promesa se encuentra incluso en el mismo contexto que el anun-

cio de un Nuevo Pacto (Jeremías 31:31-34; cf. vv. 35-40)”. Romanos 11 es, por lo tanto, una prueba del futuro especial de Israel. Blaising se pregunta: “¿Puede justificarse teológicamente la fe en el futuro de Israel? Sí, porque Dios es fiel a su Palabra. Sí, ‘Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos’ (Malaquías 3:6). Sí, porque ‘irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios’ (Romanos 11:29)”. Cranfield escribe: “Es obvio que Pablo estaba pensando en una restauración de toda la nación de Israel en el sentido de un acontecimiento escatológico al final de los tiempos”.

La opinión de que Romanos 11:26 habla de una salvación futura del pueblo de Israel tiene muchos partidarios entre los comentaristas y teólogos cristianos. En mi opinión, se trata aquí de un punto de vista histórico de la Iglesia cristiana. No hay nada en este texto que refute la expectativa del Antiguo Testamento con respecto a la restauración de Israel. Romanos 11:27 vincula las promesas del Antiguo Testamento de un pacto nuevo con la salvación de Israel, como se menciona en el versículo anterior (11:26). Esto podría indicar que todo el Nuevo Pacto, incluidas las bendiciones físicas prometidas, pertenecerán al pueblo de Israel en el futuro. En resumen, la principal razón para creer en una restauración del pueblo de Israel es el hecho de que la Biblia así lo enseña.



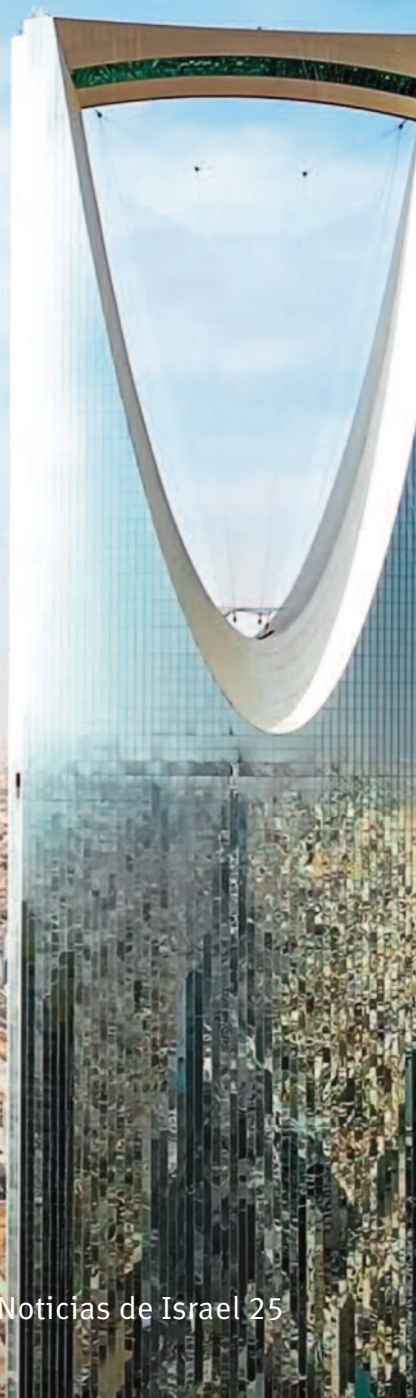


# La normalización con Arabia Saudita sigue siendo un tema pendiente

La apertura de Arabia Saudita es cada vez más perceptible. Una joven generación multilingüe de saudíes, excepcionalmente bien educada y con experiencia en viajes internacionales, está ganando influencia. Muchos de ellos muestran gran curiosidad por todo lo relacionado con Israel. Algunos de los que ya han llegado a ocupar puestos de asesoramiento en torno al futuro gobernante saudita, Mohammad Bin Salmán, tienen un excelente conocimiento de Israel, que influye tanto en su vida profesional

como privada. Es una evolución que ya no tiene marcha atrás. Sin embargo, hay que tener siempre presente que M. Bin Salmán no es un gobernante filantrópico. Sigue ordenando asesinatos sin pestañear y, a pesar de todas las reformas, que a veces pueden ser ambiguas, no pasa ciertos límites. Por ejemplo, el bloguero saudita proisraelí Mohammed Saud sigue desconectado; pasó a la clandestinidad a principios de octubre de 2023 porque temía ser detenido.

AN



# La arrogancia de los ricos

Parte 1



**Una interpretación de la Epístola de Santiago, parte 13: Santiago 5:1-6. Acerca de la perspectiva bíblica sobre la riqueza y la forma correcta de manejar el dinero.**

En esta parte y la siguiente analizaremos un pasaje muy serio de la carta de Santiago. Es una de las advertencias más concisas y agudas en la Biblia contra el mal uso de las riquezas. Santiago expone aquí los pecados de la gente rica e impía, denunciando los abusos cometidos

por los poderosos. Y también señala el resultado inevitable: el juicio de Dios. Es un mensaje que fue de mucha relevancia en aquel entonces y lo sigue siendo hoy.

Todos conocemos el dicho “El dinero mueve el mundo”. Creo que en ninguna generación anterior es-

to ha sido tan extremo como en la nuestra. En un juego de palabras se podría decir que hoy, “la regla de oro es que el oro es la regla”.

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con las tentaciones que nos presentan cada día los medios de comunicación y

---

*Todo lo que poseemos —sí, todas las riquezas de este mundo—  
le pertenecen a Dios. Esto significa, en sentido inverso, que  
somos solamente administradores*

las redes sociales en relación con tener un elevado estándar de vida —por ello es tan actual el mensaje de Santiago. Dirigiéndose a todos los lectores de todos los tiempos, deja claras dos cosas en estos versículos: por un lado, la fugacidad y, en última instancia, inutilidad de los tesoros terrenales; y, por el otro, el carácter despreciable de quienes acumulan tesoros para sí y los dilapidan descaradamente. Con esto quiere advertirnos que no pongamos nuestras esperanzas y deseos en lo material.

Santiago utiliza palabras duras y categóricas; dice a los ricos de la época que: 1) han amasado sus riquezas con egoísmo, 2) las han aumentando con engaño, 3) las han despilfarrado con excesos y 4) las han usado sin escrúpulos. Por eso elegí el título

#### *La arrogancia de los ricos.*

Me gustaría comenzar aclarando el tema de la riqueza desde el punto de vista de la Biblia. Llegaremos a la interpretación propiamente dicha del texto en la parte siguiente.

Hageo 2:8 nos da total claridad en cuanto al verdadero propietario de todas las riquezas: *“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”*.

Todo lo que poseemos —sí, todas las riquezas de este mundo— le pertenecen a Dios. Esto significa, en sentido inverso, que somos solamente administradores; y es exactamente lo que enseña Jesús en la parábola de los talentos en Mateo 25:14 y subsiguientes. Si

bien los talentos se pueden interpretar también en sentido figurado, aquí se trata de dinero. El amo les entrega a unos más y a otros menos para que administren bien lo que recibieron, sea mucho o sea poco. Si estamos descontentos con nuestra situación financiera, en realidad estamos acusando al Señor, porque expresamos con esto que Él no sabe lo que necesitamos. El problema de muchos cristianos con el dinero, lo resume Sören Kierkegaard con esta constatación: “Todo el problema viene de la comparación”.

Si nos comparamos con unos multimillonarios, puede resultar deprimente. Sin embargo, en comparación con la mayoría de las personas en este mundo vivimos probablemente bastante bien, teniendo más de lo básico para vivir.

Si todo el dinero le pertenece a Dios, entonces las riquezas no pueden ser fundamentalmente malas. Esta es también la razón por la que no encontramos ni un solo pasaje en la Biblia que diga que es pecado ser rico. Algunos de los grandes hombres de Dios en el Antiguo Testamento fueron muy ricos:

De Abraham leemos en Génesis 13:2: *“Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro”*. Job era el hombre más rico de Medio Oriente (Job 1:3). Y después de haber superado la prueba, fue bendecido por Dios con el doble de la fortuna que había tenido antes. David donó para la construcción del Templo oro y plata del valor de varios miles de millones, calculado en dólares (1 Crónicas 29:4). Su hijo Salomón fue el hombre más

rico en la Tierra. Solo por los ingresos en oro, aumentaba su fortuna cada año por unos mil millones de dólares (1 Reyes 10:14, 23).

También en el Nuevo Testamento leemos de personas adineradas: José de Arimatea (Mateo 27:57), Lidia, la vendedora de púrpura (Hechos 16:14) o Filemón. En ningún momento la Biblia condena la riqueza. Hay incluso pasajes que la definen como bendición de Dios, como por ejemplo en Proverbios 10:22: *“La bendición de Jehová es la que enriquece”*. Y no olvidemos también la otra cara de la medalla: *“...la mano de los diligentes enriquece”* (Pr. 10:4).

Debemos evitar los dos extremos. En primer lugar, la exageración antibíblica de tener que ofrendar todo lo material al Señor. A veces se escucha la aseveración: “Jesús alabó expresamente a la pobre viuda que dio sus dos últimas monedas...”. Sí, Él lo hizo; sin embargo, el contexto muestra que se trataba de una dura acusación contra los fariseos, que se comían las casas de las viudas (Marcos 12:40). Y como prueba de que lo estaban haciendo, Jesús dio este ejemplo y concluyó con las palabras: *“...pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento”* (v. 44).

¿Y el joven rico en Marcos 10? Jesús le dijo que lo vendiera todo, ¿verdad? Vemos, sin embargo, que no se trata de una premisa general, sino de una exhortación personal. Este hombre debía desprenderse de todas sus posesiones terrenales porque había puesto su corazón en ellas. Lo material era su ídolo: quería servir a Dios y a las riquezas. En

*Todo lo que poseemos — sí, todas las riquezas de este mundo— le pertenecen a Dios. Esto significa, en sentido inverso, que somos solamente administradores*

definitiva, no quería desprenderse de ellas. A causa de estas tristes circunstancias, Jesús pronunció las conocidas palabras: “*¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!*” (Mr. 10:23).

El pastor y autor Fritz Grünzweig expresó así una seria advertencia: “No es necesario que alguien sea rico y tenga muchos bienes para hacer de lo material su ídolo y confiar en él para su seguridad”.

Esto nos lleva al otro extremo, que lamentablemente también se predica y se vive, a saber, la postura antibíblica de utilizarlo todo solo para uno mismo, según el lema: “¡Eres hijo del Rey, así que vive como tal!”, “Toma lo que puedas y disfrútalo. ¡Te lo mereces!”.

Esa era la esencia de la acusación contra el rico en Lucas 16, pues leemos de él: “...se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con espléndidez”. Lo utilizaba todo solo para él y no hizo nada para aliviar el sufrimiento del pobre Lázaro delante de su puerta (versículos 19 y ss.).

¿En qué invertimos nuestros recursos financieros? Tendríamos que usar nuestros bienes, que nos fueron dados por Dios, para hon-

rarlo a Él. Quisiera mencionar tres áreas al respecto:

**En primer lugar, la familia cercana:** “*porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo*” (1 Ti. 5:8). Debemos cuidar a la familia con nuestros bienes materiales y planificarlo como sabios administradores. Si podemos, apartemos una reserva para este fin. También los hijos tienen esta responsabilidad: “*Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios*” (1 Ti. 5:4).

**En segundo lugar, los que sufren:** Se trata de las viudas y de los huérfanos que no tienen a nadie que los cuide; también de los débiles, enfermos y pobres. “*Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?*” (1 Jn. 3:17).

**En tercer lugar, la extensión del Evangelio:** “*Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio*” (1 Co. 9:14), pensando en los predicadores, misioneros e instituciones cristianas. Pablo habla en 1 Corintios 16:2 de cómo debe ser la práctica neotestamentaria en cuanto a esto, y es interesante que no menciona el diezmo. Dice: “*Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado*”. Y en 2 Corintios 9:6 nos alienta: “*El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará*”.

En resumidas cuentas, entendemos que el dinero en sí no es pecaminoso, sino solamente lo que llegamos a hacer con él. También Pablo subraya este hecho: “*Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse*

*caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (...) A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos*” (1 Ti. 6:8-10, 17-18).

Ahí precisamente radica la dura acusación de Santiago: los ricos de entonces eran arrogantes, depositaban sus esperanzas en las riquezas volátiles, malversaban la bendición de Dios para una vida de excesos, no eran generosos y, en definitiva, no estaban dispuestos a compartir con los pobres. No se trata de un evangelio social según el cual hay que compartir la riqueza y quitársela a los ricos. Se trata de las formas torcidas en que se adquiere la misma y de los motivos egoístas con que se utiliza.

En la próxima parte, examinaremos este pasaje con más detalle y descubriremos sus advertencias prácticas y también proféticas para nuestras vidas.

Fredy Peter

El Señor es el Dador de toda buena dádiva...



# Cuando los caminos de Dios parecen no ser perfectos

¿Cómo reaccionamos cuando las cosas no salen como esperábamos de parte de Dios? – Las experiencias que tuvo el apóstol Pedro con el Señor Jesús nos muestran claramente lo que importa en momentos así.

Pedro es quizá el más transparente de los doce discípulos. Dado que la Biblia habla bastante sobre él, podemos aprender quizás más de este pescador galileo y de sus luchas interiores, que de cualquier otro de los discípulos.

Casi todo el mundo puede identificarse en algo con Pedro, ya que él experimentó los momentos más gloriosos y también los más tristes y angustiantes. Como discípulo de Jesús, fue tanto un modelo como un fracaso. Habló a favor y en contra de Jesús; y Cristo le amó y reprendió.

Si representáramos la vida de Pedro como un gráfico, sin duda encontraríamos un punto en algún lugar de ese cuadro en el que podríamos identificarnos plenamente con él. Pocas personas han tenido una actuación tan brillante, y a la vez tan desatinada y en un plazo tan corto como Pedro.

Apenas unos meses después de la impactante experiencia en el Monte de la Transfiguración, donde Pedro y otros dos discípulos presenciaron la transfiguración de Jesús, y presenciaron la aparición

de Moisés y Elías, Pedro cae en el pozo más profundo de su vida.

Cuando Jesús dice a sus discípulos después de la última cena de Pascua: “*Todos ustedes me abandonarán*” (Mr. 14:27 NVI), Pedro responde con brío: “*Aunque todos te abandonen, yo no*” (v. 29 NVI).

El Evangelio de Mateo describe con todo detalle lo que sucede a continuación. Poco después de la

---

*Pedro, como discípulo de Jesús, fue tanto un modelo como un fracaso. Habló a favor y en contra de Jesús; y Cristo le amó y reprendió.*

declaración de lealtad de Pedro, tan seguro de sí mismo, Jesús, que ha sido traicionado por Judas, es arrestado y llevado ante el Sanedrín. Los discípulos huyen, salvo Pedro, que quiere permanecer fiel

a su Señor. Se siente magnetizado por la escena surrealista que se le presenta. ¿Puede ser que todas sus esperanzas y sueños hayan sido en vano? Este seguramente no es el futuro con Jesús como él se lo había imaginado.

En el patio de Caifás, Pedro es testigo de cómo van aumentando, tanto el odio como las acusaciones contra Jesús, hasta que en un momento el sumo sacerdote rasga su manto y acusa a Cristo de blasfemia. Entonces los espectadores se convierten en una turba que golpea y escupe al Hijo de Dios. Pedro ya no sabe qué hacer; está lleno de miedo y de confusión, y se siente desilusionado.

Tres veces durante esta acalorada escena, a Pedro se le acercan personas que le dicen: “¿No eres tú también uno de esos seguidores de Jesús?”; Pedro lo niega con vehemencia tres veces y olvida que había jurado a Jesús que nunca le abandonaría.

Después de la tercera negación, Pedro recuerda de repente lo que el Señor le había dicho: “*Antes que cante el gallo, me negarás tres ve-*

---

*Y luego, en nuestra angustia y decepción, culpamos al Padre. ¿Dónde estaba cuando ocurrió la desgracia? ¿Por qué permitió que ocurriera?*

ces”. Y saliendo fuera, lloró amargamente (Mt 26:75).

Ahí lo tenemos, para que todo el mundo puede verlo: Pedro ha negado a Jesús.

Hay un detalle que únicamente lo relata Lucas en su evangelio y

que a menudo es pasado por alto. Allí dice: “Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro” (Lucas 22:61).

¿Te imaginas cómo habrá sido eso?

### **Cuando la vida no es lo que pensábamos que sería**

Antes de condenar a Pedro por cobarde, deberíamos pausar un momento y pensar: ¿Con qué frecuencia no hacemos básicamente lo mismo que él? Merece la pena pensar cuántas veces nos hemos encontrado en una situación similar a la de Pedro.

¿En qué aspectos se compara esta situación con la de Pedro? Nuestra fe se tambalea porque Dios no está haciendo lo que esperábamos. Vemos que el mal triunfa sobre el bien; parece que la injusticia tuviera la última palabra. Seguimos valientemente intentando creer y

orar, pero parece que es inútil. Pensábamos que conocíamos la voluntad de Dios e hicimos nuestros planes acordes a ella, pero los mismos se hicieron añicos mientras el Cielo guarda silencio. El matrimonio o la familia que veíamos como la dirección de Dios nos ha decepcionado; o quizás una persona a quien admirábamos ha caído en pecado, y nos sentimos defraudados y desilusionados.

Y luego, en nuestra angustia y decepción, culpamos al Padre. ¿Dónde estaba cuando ocurrió la desgracia? ¿Por qué permitió que ocurriera? No se comportó como esperábamos de un Dios amoroso. Y eso a pesar de haber puesto

---

*Salmo 18:31: “El camino de Dios es perfecto” (NVI).*



nuestras vidas en sus manos. Esta es una crisis de fe sin igual: el Todopoderoso no hace lo que claramente puede hacer, y a veces ni siquiera hace lo que (creíamos) había prometido —Ya no entendemos a Dios—.

¿Te has sentido alguna vez así? Entonces no estás muy lejos de Pedro, que negó a su Señor. Cuando tales pensamientos se apoderan de nosotros, la gran desilusión se cuelga en nuestras almas y nuestra fe empieza a flaquear.

Puede ser que nunca digamos en voz alta: “No conozco a esta persona”, pero nos comportamos así. Dejamos de identificarnos claramente con Jesús. Y percibimos cómo Él se da vuelta y nos mira.

Mi esposa Kim y yo lo hemos vivido personalmente. Hace años, mis padres decidieron pasar el resto de sus vidas en la zona de Dallas-Fort Worth, donde nosotros vivíamos. Durante décadas habían vivido muy lejos de nosotros, en el oeste de EE.UU., por lo que las visitas eran raras. El gran sueño de mi madre y su petición de oración era poder vivir cerca de sus hijos y nietos en su vejez. Y también nosotros oramos por ello.

En los años anteriores a la mudanza, mi madre había estado luchando contra el cáncer, pero luego mejoró y los planes de mudarse estaban a punto de concretarse. Nuestros hijos estaban deseando que los abuelos vieran por fin cerca de nosotros. Se encontró una casa a menos de dos kilómetros de la nuestra, y 15 años de planificación y oración por fin se hicieron realidad. Qué maravilloso sería poder pasar el futuro juntos...

Pero dos semanas después de la mudanza, el cáncer reapareció. Ingresaron a mi madre en el hospital. El diagnóstico fue estremecedor: el cáncer estaba a punto de destruir todo el cuerpo de mi madre. Ella murió poco después, a pesar de nuestros sueños, a pesar de nuestras oraciones, que al pa-

recer Dios había respondido. Había estado tan cerca de la vejez soñada pero no le fue permitido vivir para verlo.

Fue una época oscura para nosotros, una de decepción y sueños rotos. ¿Cómo fue posible esto? ¿Cómo pudo Dios permitir que las esperanzas y oraciones de esta mujer abnegada y profundamente fiel se vieran tan brutalmente defraudadas? ¿Cómo pudo permitir que nuestros hijos sufrieran esta terrible decepción?

Sí, conocíamos todas las respuestas espirituales y bíblicas “correctas”, pero no nos ayudaban en esta situación. También sabíamos que había otras personas cuyos sueños se habían hecho añicos; no éramos los únicos que experimentábamos una pérdida tan abrumadora.

Pero esta vez no fueron otros, sino fuimos nosotros los que sufrimos. Nuestra fe empezó a flaquear y nos costó mucho confiar en el Señor. Creíamos que lo sabíamos todo sobre Él, ¡y ahora esto!

Durante años, en un estante de nuestra cocina había un pequeño bloque de madera en el que Kim había escrito uno de sus versículos favoritos de la Biblia. Era el Salmo 18:31: *“El camino de Dios es perfecto”* (NVI).

Ella, en su profundo dolor, tomó el texto de la estantería y lo tiró a la papelera. El camino de Dios ya no le parecía perfecto.

¿Cómo encuentras el camino de vuelta a Dios en esas situaciones? ¿Cómo encontró Pedro el camino de regreso?

### **El camino de regreso es Jesús**

La respuesta a la pregunta: “¿Cómo salgo de un pozo así?”, es esta: “Definitivamente, no por nuestros propios medios. Necesitamos a alguien que nos saque”. Y ese alguien es Jesús.

En el último capítulo del Evangelio de Juan, encontramos una conversación muy interesante en-

tre Jesús y Pedro. El lugar: una hoguera a orillas del mar de Galilea.

Es una escena interesante en muchos aspectos. Jesús había muerto en la cruz, pero resucitó milagrosamente al tercer día. Se apareció a sus discípulos, incluido Pedro; de hecho, Pedro fue uno de los primeros en ver la tumba vacía. Uno pensaría que Pedro estaría loco de contento.

Pero él no estaba feliz; Pedro, normalmente el primero entre los discípulos y siempre en primera fila, permanece extrañamente callado en los relatos del período entre la resurrección y Pentecostés. Debía de estar abrumado por todo lo



---

*Él puede ayudarnos a recomponer el rompecabezas roto de nuestros sueños y expectativas.*

sucedido, pero había algo más. Pedro tenía un problema muy concreto, y lo sabemos por la conversación con Jesús en Juan capítulo 21.

Ocho días después de su resurrección, Jesús se apareció a sus discípulos y volverá a revelárseles en Pentecostés, pero Pedro aún no lo sabe. Todo es diferente a antes de la crucifixión: emocionante, pero al mismo tiempo confuso. Jesús ya no está físicamente presente to-

dos los días. Está vivo, pero ¿qué va a pasar? Todo es un poco nebuloso y los discípulos no saben qué pensar ni cómo comportarse. Así que hacen lo más obvio y vuelven a sus antiguos trabajos.

Pedro y otros seis discípulos están juntos en la orilla del mar de Galilea, y Pedro dice: “*Voy a pescar*” (Jn 21:3), y los demás le acompañan.

La redacción de la frase de Pedro en el texto original indica algo más que un viaje puntual al lago. Más bien significa: “Ahora volveré a ser pescador. Volveré a hacer lo que sé hacer”.

Sin embargo, al final de la noche, estos pescadores experimentados no pescaron nada. Yo no soy pescador, pero sé que la pesca requiere mucha paciencia. Alguien se sienta allí durante horas en la noche, sin decir una palabra y esperando a que el primer pez caiga en la red.

Al llegar la mañana, ocurre algo que lo cambia todo para Pedro y los demás discípulos.

Imagina por un momento que estás allí con los discípulos en la barca. Viviste cosas que no logras ordenar y te preguntas “¿qué me deparará el futuro?”. Pasaste toda la noche en vela haciendo tu antiguo trabajo, pero no ha servido de nada.

Ahora mira hacia la orilla del lago, quizá a unos cien metros de distancia, y verás lo mismo que los discípulos: un hombre de pie que te llama.

En su conversación con los discípulos, Jesús los saca a todos (pero especialmente a Pedro) del pozo de la frustración y de la confusión.

Lo que Jesús está a punto de hacer por Pedro, puede hacerlo por cada uno de nosotros: Él puede ayudarnos a recomponer el rompecabezas roto de nuestros sueños y expectativas; puede mostrarnos que las esperanzas a las que nos habíamos aferrado no son en absoluto tan vacías como parecían por un momento. Puede

ayudarnos a volver a confiar en Él, a creer que aún no ha terminado con nosotros y que no nos ha dado por perdidos. Cristo puede ayudarnos a levantarnos y a continuar caminando con Él.

### **Volver a saber quién soy**

*“Y les dijo: ‘Hijitos, ¿tenéis algo de comer?’” (Jn 21:5).*

Me encanta la forma en que Jesús se dirige aquí a los discípulos: los llama “hijitos”, que es una expresión de amistad y pertenencia a una familia. Así es como he llamado a mi propia familia durante décadas. *Hijitos* significa: “me pertenecen, somos una familia”.

Recuerdo cómo una vez me metí en un gran problema cuando era adolescente y cómo mi padre me dijo entonces: “Siéntate, hijo, y escucha con atención. No estás solo. Lo superaremos juntos. Lo superaremos juntos”. En ese momento, volví a saber quién era yo: el hijo de papá, y era exactamente lo que necesitaba escuchar y recordar.

Jesús podría haber llamado a los discípulos de otra manera. Pudo llamarlos por sus nombres o haber dicho: “Varones, ¿habéis pescado algo?” Pero los llama *hijitos*.

Y ellos lo escucharon; al fin y al cabo, respondían a su llamado. Pero, por supuesto, aún no se dan cuenta de que es Jesús. Es uno de esos momentos surrealistas en los que alguien nos habla de una manera que únicamente una persona puede hacerlo, y despierta en nosotros cientos de recuerdos, pero aún no nos damos cuenta de quién es ese alguien.

Pocos días antes de su crucifixión, en la última cena de Pascua con sus discípulos, en la que Pedro le juró fidelidad, Jesús había dicho a sus discípulos: “*Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero (...) a donde yo voy, vosotros no podéis ir*” (Jn. 13:33).

Y ahora, tras su completa desilusión y su vergonzosa negación de Jesús, Pedro vuelve a oír la palabra: “Hijitos”.

Pedro pronto aprenderá lo que nosotros también podemos saber: que la relación con Cristo que hemos recibido está llena de gracia. Es innecesaria desde el primer momento, y todos nuestros fallos no pueden acabar con ella. Pedro sigue siendo lo que era antes de negar a Jesús: un amigo de Jesús. ¡Qué gracia divina!

Posteriormente, el apóstol Pablo subrayó una y otra vez que somos hijos de Dios:

*“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...” (Ro. 8:15-17).*

*“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” (Ef. 5:1).*

Y Juan, que estaba en la barca con Pedro aquel día, también lo sabía: “*...a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*” (Jn. 1:12).

Tal vez tú, como los discípulos de ese entonces, no te des cuenta todavía de que Jesús se dirige a ti de esa manera, pero esto es exactamente lo que está haciendo. Quiere recordarte quién eres: parte de su familia, un hijo de Dios. E incluso, si has estado al final de tu fe cientos de veces y tienes el corazón roto, sigues siendo Su hijo.

Yo solo soy padre terrenal de seis hijos, pero no puedo imaginarme un escenario en el que uno de ellos deje de ser mi hijo. ¡Cuánto menos nuestro Padre celestial dejará de llamarnos hijos suyos!

### **Aprender a confiar de nuevo en Jesús**

Allí, en la orilla del lago, Jesús ayudó a sus discípulos a volver a confiar en su persona: “*Él les dijo: Echad la red a la derecha de la bar-*



ca, y hallaréis. Entonces la echaron... “(Jn. 21:6).

Me sorprende que esos pescadores experimentados siguieran con tanta facilidad los consejos de un extraño en la orilla (porque aún no le habían reconocido), pero aquí estaba ocurriendo algo poderoso.

Con esa invitación, Jesús hizo retroceder la memoria de los discípulos a los comienzos de su relación con Cristo, al día en que les pidió por primera vez que confiaran en Él. En el capítulo 5 de su evangelio, Lucas relata cómo Jesús predicaba junto al mar de Galilea y cómo estos pescadores le escuchaban y, de repente, les ordenó que salieran al lago y echaran las redes. Simón, le dijo: “Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red” (Lucas 5:5).

Entonces pescaron tantos peces que las redes empezaron a romperse. Fue la pesca de su vida y una lección que nunca olvidaron. Lucas cuenta que entonces lo dejaron todo y siguieron al Mesías.

Y ahora, después de la resurrección, Jesús vuelve a hacer lo mismo. “Vuelvan a confiar en mí”, les dice a los discípulos. Y ellos oyen, creen y de nuevo pescan tanto que a duras penas consiguen entrar las redes.

Es el momento en que Juan dice a Pedro: “¡Es el Señor!” (Jn 21:7). Y entonces las escamas espirituales caen de los ojos de los discípulos. El temor que se había apoderado de ellos con la muerte de Cristo les había hecho dudar, pero ahora Él les recuerda que tienen sobrados motivos para volver a creer, pues el Mesías mismo está delante de ellos.

Pedro negó al Hijo porque había cedido a sus miedos. Nosotros también tenemos miedos que nos dominan y que amenazan nuestra fe en el Salvador.

Tengo miedo de no poder seguir determinando mi propia vida.

Tengo miedo de que algo vaya mal si confío en Dios.

Tengo miedo de lo que dirá la gente si sigo a Jesús.

Tengo miedo de no tener vida propia si camino con Dios.

Tengo miedo de que me ocurra algo malo que no puedo entender.

Tengo miedo de que lo que creo sobre Dios y la Biblia resulte ser erróneo.

Tengo miedo de no poder terminar lo que estoy empezando.

Tengo miedo de sucumbir ante la tentación.

Tengo miedo de que la gente descubra mis debilidades y errores.

Tengo miedo de fallar de tal manera que Dios ya no me perdone.

Jesús utilizó un ejemplo sencillo del mundo de los pescadores para mostrar a sus discípulos que podían volver a confiar en Él. Esto nos recuerda constantemente que podemos confiar en Él en todas las asuntos, pero únicamente lo aprenderemos si le obedecemos.

¿Cómo se habían sentido los discípulos cuando su barca peligraba naufragar en medio de una violenta tormenta? En medio de su pánico Jesús les había dicho: “¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza” (Mt 8:26).

¿Cómo se habrán sentido cuando estuvieron en la montaña con 5,000 personas hambrientas y Jesús les dijo: “¡dadles vosotros de comer!” (Mt 14:16)? En aquella oportunidad Jesús bendijo los cinco panes y los dos peces que ellos le trajeron, como solo Él pudo hacerlo, y todos quedaron saciados. Cristo les declaró con eso: “Confíen en mí lo suficiente como para obedecerme”.

**Confíen en mí lo suficiente como para obedecerme, nos dice a nosotros Jesús**

Jesús sabe más de pesca que los discípulos. Sabe más de rela-

ciones que nosotros. Sabe más que nosotros sobre el matrimonio, la educación de los hijos, los negocios, las amistades y la vida en general. Y lo que es más importante, nos conoce mejor que nosotros mismos. Aprendamos nuevamente a confiar en el Hijo de Dios.

Un verano, cuando mi hija, la del medio, era adolescente, fui con ella a un campamento para padres e hijas cerca del Monte Shasta, en California. Fueron unos días maravillosos.

Un día, mientras nuestro grupo cabalgaba por los vastos prados verdes de la montaña, vi de repente que la silla de montar de mi hija se deslizaba hacia un lado, y luego se cayó del caballo. Primero me asusté, porque íbamos muy rápido, pero luego vi que, gracias a Dios, no le había pasado nada.

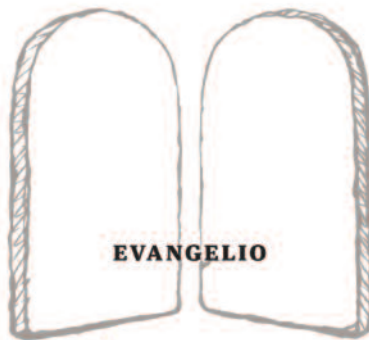
El líder del grupo le dijo a mi hija: “Vuelve a montar de inmediato, porque sí no tendrás miedo de montar el resto de tu vida”. Fue un sabio consejo. Volvimos a ponerle la silla, ayudé a mi hija a subir al caballo y seguimos cabalgando. Fue un día maravilloso que todavía recordamos, y mi hija jamás se arrepintió de haber vuelto a montar enseñada.

A veces solo tenemos que montar de nuevo y volver a confiar.

John Meador

Siempre hay una oportunidad para regresar:





# ¿Qué pensar sobre la ley y el pecado?

¿Qué quiere decir el apóstol Pablo en Romanos 7:7-25, donde hace declaraciones aparentemente contradictorias sobre la ley y el pecado? – Una interpretación de un pasaje bíblico difícil.

Con todo el amor y el respeto que siento frente al apóstol Pablo, creo que si hubiera estado entre los destinatarios de esta carta en aquel entonces, no habría entendido nada. Pero a pesar de las dificultades que nos puede presentar este pasaje, vamos a intentar comprenderlo.

Comenzamos con la declaración de Pablo en Romanos 7:7: “¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera”. Hasta aquí podemos seguir al apóstol. La ley –y aquí se refiere a la ley veterotestamentaria con sus innumerables mandamientos–, por supuesto, no es pecado, ya que fue dada por Dios. Lo que sí hace la ley es revelarnos el pecado, como Pablo explica a continuación: “Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás” (Ro. 7:7b).

“No codiciarás” es uno de los Diez Mandamientos bien concretos que le fueron dados a Moisés. Este mandamiento revela, en realidad, el origen del pecado en el corazón humano, que se manifestó ya mucho antes de la ley de Moisés, en el huerto del Edén. Pablo lo usa para ilustrar algo fundamental: que el fin de la ley es convencer al pecador de su pecado.

La ley le muestra al hombre qué es el pecado, con toda su codicia, sus deseos carnales y su rebelión, que domina los pensamientos y acciones del hombre y lo pone en esclavitud. La lógica que usa Pablo aquí es esta: si no sé que es inmoral codiciar a la mujer de mi prójimo, y si ignoro que es incorrecto e incluso indecente ser envidioso, celoso, avaro, egoísta y rebelde, entonces no soy consciente de mi culpa. Solo la

ley y el conocimiento de todas estas inmoralidades me abren los ojos para ver mi transgresión y sensibilizarme al pecado. En otras palabras: solo por la ley me doy cuenta con claridad de que soy un pecador y necesito urgentemente ayuda. El versículo 7 me muestra entonces que no es la ley la que me hace pecar, sino que ella me muestra mi pecado, como también ya lo decía Romanos 3:20: “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”.

Después de llegar a este punto, Pablo podría haber dicho “amén”; pero no, continúa, y ahora la cosa se complica, por lo menos para mis oídos (aunque no es la culpa de Pablo que yo sea tan lento en comprender). En Romanos 7:8, el apóstol vuelve a subrayar que el problema no es el mandamiento, sino el pecado: “Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamien-

to, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto”. De ninguna manera es el mandamiento el que causa el pecado; sin embargo, como el pecado queda manifiesto por el mandamiento, mi conducta es desmascarada como un comportamiento determinado por la codicia, pecaminoso y nocivo. Sin el mandamiento no sabría que mi conducta es producto de mi codicia, aunque igual sería pecaminosa. Pero ahora conozco mi mala conducta. En este sentido, mi pecado, que estaba muerto, del cual no era consciente, es despertado y manifestado. Por eso Pablo dice que sin la ley el pecado está muerto.

Esto no significa que este no está, sino que no se manifiesta como tal. Me gustaría usar la siguiente ilustración. Si usted huele mal, parecido a un pescado bajo el sol caliente, pero solo frecuenta a gente que huele exactamente igual, no se dará cuenta del olor que emana; aunque, aun así, sigue oliendo mal. Ahora imagínese que sale de este aire viciado y entra a una iglesia, donde la congregación se ha reunido para el culto del domingo de mañana. Quizás no inmediatamente, pero en algún momento se dará cuenta de que las personas a su lado huelen diferente y que usted urgentemente necesita un baño. ¿Cómo ha llegado a esta convicción? Por un cambio de ubicación.

Recién cuando somos trasladados del mundo inmoral maloliente a la esfera de influencia del evangelio, son abiertos nuestros ojos.

Ahora podría alguien concluir: “¿No sería mejor, entonces, que no hubiera ley, que no conociera mi pecado y no supiera que mi conducta es pecado? ¿No sería más fácil que nadie me diga que huelo mal?”. No es así, pues aquí entran en juego el juicio divino y el pago del pecado, y también la justicia de un Dios que no puede

dejarlo sin ningún castigo. Ya antes de la ley, el pecado estaba en el mundo, pero como muerto y sin que hubiese expiación para él. Esta se hizo más tarde de forma perfecta en la cruz del Gólgota. Por el sacrificio de Jesucristo en la cruz, se expiaron retrospectivamente los pecados del Antiguo Pacto y los que fueron cometidos antes de la ley.

Es decir: sin la ley y sin la conciencia sensibilizada, yo igual emitiría un terrible olor a pecado y viviría esclavizado por mi codicia, solo que carecería de convicción de pecado; me dejaría dominar por él y quedaría atrapado en él. Sería como un pescado en estado putrefacto en medio de otros pescados en mal estado, y al final tendría que pagar yo mismo el inevitable pago



---

*“No codiciarás” es uno de los Diez Mandamientos bien concretos que le fueron dados a Moisés. Este mandamiento revela, en realidad, el origen del pecado en el corazón humano, que se manifestó ya mucho antes de la ley de Moisés, en el huerto del Edén.*

de mi pecado. En resumidas cuentas, el resultado de ignorar el pecado en mí sería una vida sin escrúpulos y sin vergüenza, pero que terminaría en la condenación eterna. Sin la ley, estaría en el camino hacia el infierno sin

saber que soy un pecador perdido, ni que hay una solución y gracia para mí.

A continuación, Pablo dice: “Y yo sin la ley vivía en un tiempo” (Ro. 7:9a). ¿Cómo es esto? Pues justamente Pablo, el destacado fariseo, había vivido una vida de celo por la ley. Entiendo que se refiere aquí, hablando de la experiencia humana, al tiempo en el cual el hombre todavía no había conocido la ley. Pero también lo podemos aplicar a la experiencia individual, a la etapa en la cual uno todavía no es receptivo a la Palabra de Dios y sus mandamientos y vive sin ley y sin convicción de pecado, antes de llegar a la madurez y responsabilidad ante Dios y su ley.

Luego sigue: “...pero venido el mandamiento”, en otras palabras: “cuando yo fui hecho responsable ante la ley”, “el pecado revivió” (Ro. 7:9b). Es decir, el pecado, que ya antes estaba presente, fue despertado y se manifestó. Mi atracción hacia él es la inclinación normal del viejo hombre corrompido. Es el fruto de la caída del hombre en pecado. La ley revela la naturaleza del mismo, que es rebelde contra Dios y del cual el ser humano no se puede librar por su propia fuerza.

En los versículos 9 y 10, Pablo concluye: “...y yo morí. Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte”.

¿Cómo comprender esto? ¿Fue sin pecado Pablo hasta que llegó a la madurez y responsabilidad ante la ley? Por supuesto que no; pero por causa de los mandamientos de Dios, su vida todavía inconsciente del pecado se transformó en una carga para él. ¿Por qué? Porque la ley le reveló lo que ya era antes: un pecador, y por lo tanto una persona espiritualmente muerta. Pero justamente este conocimiento le trajo la salvación y le dio la vida, cuando finalmente conoció y recibió la gracia que

le dio Aquel que cumplió la ley en su lugar.

En el versículo 11, el apóstol sigue desarrollando el pensamiento del versículo 8 sobre el pecado: “*porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató*”.

El pecado se manifiesta por el mandamiento de Dios y esclaviza al ser humano; lo domina con sus codicias y su rebelión; lo cautiva, lo engaña, le miente y le pinta una supuesta libertad mientras lo esclaviza bajo Satanás. El hombre es despojado de la vida eterna, originalmente destinada para él, a causa del pecado y del poder que este ejerce en su vida. La tarea de la ley es entonces hacernos ver este hecho para que conozcamos al que nos puede y quiere devolver la vida eterna. En este sentido, la ley es santa y sus mandamientos son santos, justos y buenos, como lo dice Romanos 7:12. Pues persigue una meta que culmina en la completa y definitiva salvación para nosotros.

En Romanos 7:13, Pablo subraya una vez más que el problema no es la ley, sino el pecado; y también lo soy yo, que no puedo resistir al mismo. Pero por la ley, que es buena, lo malo, es decir, el pecado, se hace visible, y yo aprendo a odiarlo. Para volver a nuestro ejemplo:

Entre mis amigos malolientes me siento bien, a pesar de mi olor; pero después de cambiar mi ubicación y percibir que mi prójimo en el nuevo lugar huele mejor que yo, mi propio hedor pronto me repugna y anhelo una limpieza profunda.

Son precisamente los innumerables mandamientos de la ley y sus exigencias que parecen imposibles de cumplir los que sacan a la luz la inmensa maldad del pecado. Este llegó a ser sobremanera pecaminoso por el mandamiento (v. 13), pues la ley muestra que la codicia nunca ter-



mina y que yo no puedo librarme del pecado.

¡El pecado no es poca cosa! Sin el mandamiento “no codiciarás”, que Pablo usa aquí de ejemplo, no sabríamos que no solo son pecaminosas nuestras acciones, sino también nuestros pensamientos y omisiones. El pecado siempre nos seducirá no solo a actuar mal, sino también a pensar cosas vergonzosas, a hablar mentiras y a omitir lo bueno. Y cuanto más el ser humano es consciente de ello –y esto sucede a través de la ley– tanto más fuertemente brillará la gracia de Dios. De modo que la ley no solo revela el pecado, sino que también nos revela la gracia que nos es dada en Jesucristo.

### La solución del problema del pecado

Los siguientes versículos son una prueba contundente de que ningún ser humano se justifica por las obras de la ley, de que incluso como hijos de Dios podemos seguir pecando y que solo Jesucristo nos da la vida eterna. En primer lugar, Pablo menciona la depravación del hombre, que también aflora entre nosotros los creyentes en Cristo y lo seguirá haciendo mientras estemos todavía en nuestros cuerpos terrenales. Y creo que cada uno de nosotros es una prueba viviente de esta verdad. Así escribe Pablo en Romanos 7:18: “*Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo*”.

*El pecado no tiene más derecho sobre nosotros; ya no tenemos que pagar nosotros mismos su precio. El día del pago ya tuvo lugar, concretamente, el Viernes Santo; la expiación ya se ha realizado.*

Pablo deja claro que no somos capaces de hacer nada duraderamente bueno de nosotros mismos. Por muy sociables y bondadosos que seamos, al final siempre se impondrán nuestros propios intereses, nos asaltarán malos pensamientos, se nos escaparán palabras soeces, o lo que sea. Hablar del núcleo bueno de las personas o de que las personas nacen buenas y solo se vuelven malas por influencias externas, no es más que una mentira diabólica y una distorsión de los hechos. El corazón del hombre es malo desde su juventud, pues es la consecuencia de la caída del mismo. De hecho, “*el mundo entero está bajo el maligno*” (1 Jn. 5:19). El que no tiene al Espíritu Santo posiblemente ni siquiera se dé cuenta de esto y, si lo hace, probablemente no le moleste; pero un hijo de Dios no quiere pecar, no quiere ser cautivado por el mal. Por eso escribe Pablo: “*el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo*”. En otras palabras: “No quiero pecar, pero no logro llevar una vida sin pecado” (cf. Romanos 7:19).

Ahora alguien se podría preguntar: ¿era Pablo tan débil, tan poco disciplinado? Tendría que haberse esforzado más. No. Pablo no era débil, y tampoco le faltaba disciplina, sino que era realista, conocía el poder del pecado y entendió que solo la gra-

cia lo podía hacer justo delante de Dios. Por eso dice en Romanos 7:20: “Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí”.

¡Otra vez una afirmación de Pablo que nos podría confundir! ¿No hemos sido liberados del pecado? ¿Cómo Pablo puede hablar todavía del pecado que mora en él?

Sí, hemos sido liberados del pecado, pues el Señor Jesús hizo expiación por nosotros tomando sobre él nuestros pecados. Sin embargo, el pecado sigue presente mientras todavía no hayamos sido revestidos de nuestros cuerpos de gloria. En otras palabras: el pecado ya no constituye un problema para el creyente, pero no en el sentido de que no esté más ahí, sino en el sentido de que ya no tenemos que temer sus consecuencias de largo alcance. El pecado no tiene más derecho sobre nosotros; ya no tenemos que pagar nosotros mismos su precio. El día del pago ya tuvo lugar, concretamente, el Viernes Santo; la expiación ya se ha realizado. En este sentido, estamos libres del pecado. Pero, como he dicho, sigue ahí y puede mordernos, aunque su mordedura ya no nos lleva a la muerte.

Y Pablo sigue y dice en Romanos 7:21: “Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí”.

La conclusión realista del apóstol es esta: “A pesar de toda mi buena voluntad, sigo abrazando el mal”. ¿Por qué? Porque mi carne sigue infectada por el pecado. El mal está dentro de mí, no necesito buscarlo, no tengo que esforzarme por él, viene por sí solo, de forma totalmente automática. No conozco tu experiencia, pero la mía es que no tengo que decidirme a pecar cuando me levanto por la mañana, sino que esto viene de forma natural; el día ofrece muchas oportunidades para hacerlo. Y, como he di-

cho, no solo hay pecados de comisión, sino también de omisión; ni hablar de nuestras palabras y pensamientos. No me propongo estas cosas, al contrario, ellas vienen a mí. Por eso debo empezar el día con oración, para que pueda abstenerme del mal y hacer el bien. Puedo recurrir al Señor para que me proteja y me guarde, y que pase el día según su agrado.

En los versículos que siguen, Pablo describe este conflicto: la lucha interior entre nuestra posición en Cristo –en la que estamos prácticamente libres de pecado– y nuestra condición en la carne –que permite que el pecado irrumpa una y otra vez. Es el conflicto diario entre lo que queremos, a partir de nuestro nuevo sentir en Cristo, y lo que hacemos de manera natural y automática. Pablo explica que está dispuesto a vivir según las normas de Dios, pero que el pecado se lo impide repetidamente y se apodera de él (Romanos 7:22-23).

Es interesante observar que Pablo hace una distinción entre nuestro ser interior –permítanme decir espíritu– y nuestro ser exterior, nuestro cuerpo, al hablar de los miembros. Nuestro espíritu está renovado y unido a Dios, de modo que nuestro ser interior quiere vivir según Dios y bajo el control del Espíritu; pero nuestros miembros, o sea, nuestro cuerpo o nuestra carne, siguen siendo los viejos de antes. Están todavía sujetos a la ley del pecado hasta que recibamos nuestro nuevo cuerpo glorioso.

Después de subrayar la depravación del hombre en estos versículos, Pablo culmina con un grito de desesperanza en el versículo 24: “¡Miserable de mí! ¿quién me liberará de este cuerpo de muerte?”.

Es una pregunta que cada ser humano tendría que hacerse, antes de poder recibir la respuesta que Pablo nos da en seguida, en el versículo siguiente. ¿Quién me

liberará de mi cuerpo de muerte y del poder del pecado sobre él? ¡Dios, en su Hijo Jesucristo! ¡Solo en Jesús se recibe la gracia de Dios! En este contexto, Pablo vuelve a mencionar el gran conflicto que se libra en el creyente, y su descripción nos hace pensar casi en una personalidad dividida: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado” (Ro 7:25).

Una vez más, Pablo se refiere a esta separación entre lo interior, el espíritu o la mente, que sigue la ley de Dios, y lo exterior, la carne, que está sujeta a la ley del pecado. Y con esto, Pablo llega al meollo de la cuestión. No esconde ni embellece la realidad, no proclama ningún evangelio de prosperidad, ni tampoco nos hace creer que ya no podamos pecar. Pero nos explica que, como hijos de Dios, servimos a nuestro Dios y nos esforzamos por vivir una vida que le sea agradable, pero nuestra carne, en la que todavía hace estragos el pecado, siempre intentará impedirlo. Por eso es aún más importante buscar la cercanía de Dios, leer la Biblia, prestar atención a su Palabra, refugiarnos en la oración, no faltar a nuestras reuniones de iglesia y separarnos radicalmente de lo que sabemos que contrista al Espíritu de Dios.

Thomas lieth

Un candente tema tratado por el mismo autor:



## MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

### AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

**COSTA RICA:** Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

**GUATEMALA:** depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: [Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

Para todos los demás países:  
Whatsapp: Tel +502 4226-9868  
[Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

### AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

**ARGENTINA:** Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800  
[llamadamedianoche@hotmail.com](mailto:llamadamedianoche@hotmail.com)

**COLOMBIA:** Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492  
Email: [crisruizmaru@yahoo.es](mailto:crisruizmaru@yahoo.es)  
Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

**ESTADOS UNIDOS:** Dirección Postal: **Llamada de Medianoche USA**, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US \$5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos:  
[www.llamadamedianoche.org](http://www.llamadamedianoche.org) Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: [matias@midnightcall.com](mailto:matias@midnightcall.com).

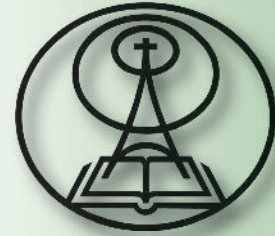
**URUGUAY:** Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: [www.llamadaWEB.com](http://www.llamadaWEB.com)

**Trabajo Radial en todos los países:** Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

**VENEZUELA:** Representante: Sr. Alberto Vllamizar • Tel.: 414 112 1414.

**E-mails**  
Para América del Sur:  
[pedidos@llamada.com.br](mailto:pedidos@llamada.com.br)  
Para América Central:  
[Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

**LIBRERIA VIRTUAL:** Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: [www.llamadaweb.org/catalogo/](http://www.llamadaweb.org/catalogo/)



Publicación mensual de la  
"Editorial  
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo †

Responsable para América Central:  
Werner Beitze,  
Whatsapp: Tel +502 4226-9868  
Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: [Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

Responsable para América del Sur:  
Markus Steiger  
Cx.P. 1688 Porto Alegre -  
RS - 90001-970 Brasil  
tel: +55513 241-5050  
fax: +55513 249-7385  
e.mail: [pedidos@llamada.com.br](mailto:pedidos@llamada.com.br)

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala  
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324  
email: [info@sonibel.info](mailto:info@sonibel.info)

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"  
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

**Sostén:** todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

**Ediciones internacionales:** "Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

## Las Cartas Pastorales

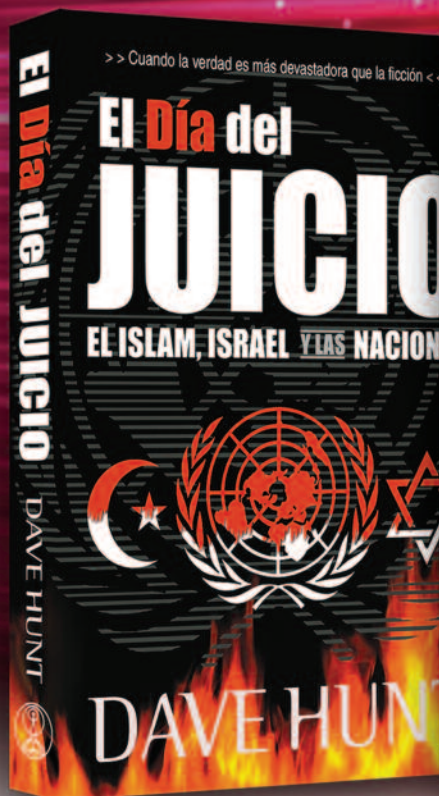


# Un conflicto a todo nivel:

Internacional

Eclesial

Individual



"Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén... Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella" (Zacarías 14:2; 12:3).

ESTA ES UNA PROFECÍA SOMBRÍA, precisa en su lenguaje. Pero ¿por qué Dios traerá a todas las naciones contra Jerusalén e Israel para poder así castigarlas? El Señor nos da dos razones muy claras: Porque "...ellas esparcieron [mi pueblo Israel] entre las naciones, y repartieron mi tierra" (Joel 3:2). Israel fue conquistado por muchas naciones en el pasado, pero ninguno de los conquistadores dividió jamás la tierra. Esto apenas ocurrió recientemente, por única vez en la historia del mundo. Todas las naciones se unieron para hacerlo, y precisamente por eso Dios las castigará. El escenario ya está establecido en la actualidad. La obra teatral afectará a todo el mundo, y usted tiene el guión en sus manos.

Formato: 13,5x19,5cm • 400 págs.

Por años, Dave Hunt ha hablado en contra de aquellos que diluyen el mensaje de salvación. Ahora, con argumentos cuidadosamente investigados e irresistibles pruebas bíblicas, Dave explica el significado y contenido del evangelio, juntamente con lo que Dios ha hecho por su pueblo a través de la obra redentora de Cristo.

Basado en una doctrina bien sólida y la irremplazable esperanza del creyente, *Un Llamado Urgente a Una Fe Seria* incentiva a una mayor confianza y compromiso hacia Dios al...

- definir el evangelio bíblico, y de qué nos salva
- clarificar el llamado al discipulado
- explicar la necesidad de tomar la cruz
- confrontar el desafío de vivir en los últimos días

En medio de las batallas de la vida en la tierra, el creyente (a excepción de cualquier otro) tiene la increíble esperanza del cielo.

Ahora es el momento para...

Un llamado urgente a una fe seria.

Formato: 13,5x19,5cm • 256 págs.

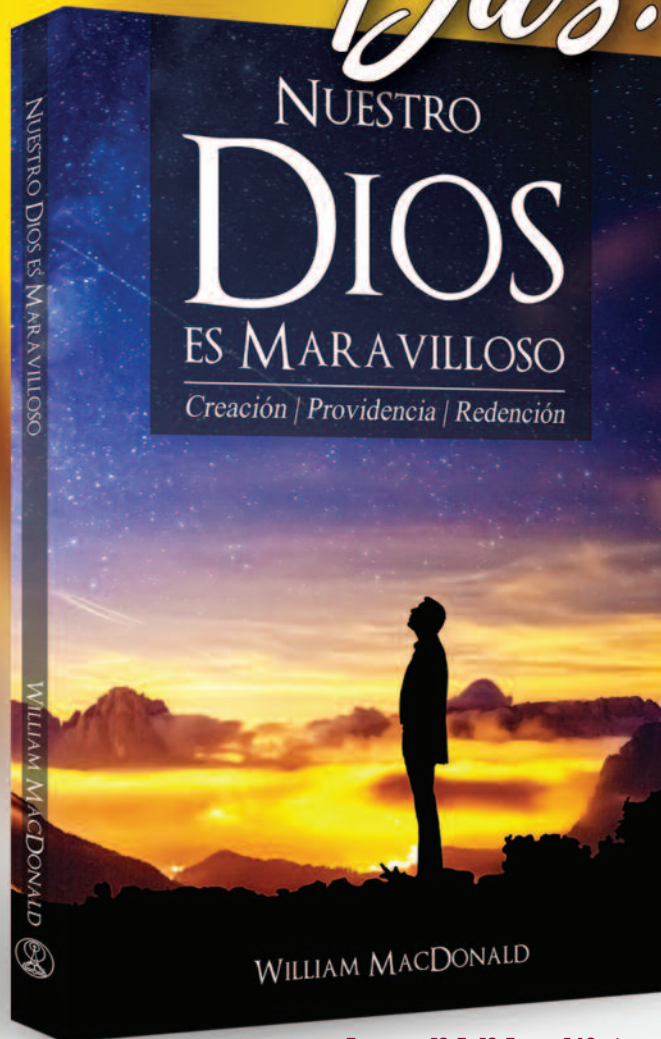
El único éxito que la mayoría de los sanadores de fe tienen es dentro de la variedad de enfermedades psicosomáticas: Ellos "desconvenen" a la persona enferma, la cual queda repentinamente "sana." Las sectas religiosas de mente y ciencia tienen esta relación de la mente con el cuerpo, que aparentemente es natural, pero la llevan a lo oculto al procurar hacer que la mente controle todo en el universo. Si nuestra mentes realmente crean nuestra realidad, entonces la serpiente estaba en lo correcto y el hombre es ciertamente un dios.

El pensamiento positivo es en general mejor que el pensamiento negativo, y en muchas oportunidades es de gran valor, pero tiene sus limitaciones. Dejar a un lado el sentido común que reconoce esas limitaciones, y creer que la mente puede crear su propio universo, es dar un paso hacia lo oculto, donde los demonios que incentivan esta creencia a la larga terminan por destruir el alma.

Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.



## ¡Conozca más a este maravilloso *Dios!*



Formato: 13,5x19,5cm • 168 págs.

### El reporte del bodeguero

**D**ios es un ser incomprendible para la mente limitada del ser humano. Sus pensamientos, planes y perfección, son prácticamente inalcanzables para nosotros. Autores como A. W. Tozer han intentado explorar estos aspectos de Dios, solo para redescubrir que es imposible “descifrar” al Todopoderoso.

En la actualidad muchos cristianos se han dejado convencer de argumentos engañosos de la comunidad científica mundana, que se niega a reconocer el poder creacionista perfecto de nuestro Padre celestial, y creen que el Señor necesitó de miles o millones de años, para poder perfeccionar su creación.

El autor **William MacDonald** elaboró un maravilloso libro, accesible y para todo público, que nos muestra que en efecto, Dios es Creador, proveedor y salvador, y veremos que “**Nuestro Dios es maravilloso - Creación / Provisión / Redención**”. Este título seguramente acrecentará nuestra fe en Jehová, ese Dios verdadero y extraordinario, que se ha revelado a nosotros por medio de las páginas de la Biblia.

En el comienzo de un nuevo año, haremos bien en leer este libro y redescubrir las maravillas de nuestro buen Dios. Obsequiar una copia de este ejemplar será necesario, para recordar que Él es digno de nuestra confianza, para hoy y por la Eternidad.

*Hasta el próximo reporte del bodeguero...*